

LA REINA SEVILLA
Antonio Mira de Amescua
Edición de Abraham Madroñal

LA REINA SEVILLA, INFANTA VENGADORA

Comedia famosa del doctor Mira de Amescua

Personas:

CARLOS, EMPERADOR	RICARDO, EMPERADOR
CONDE DE MAGANZA	TEODORO
FLORANTE	SOLDADOS
ALMIRANTE DE FRANCIA	LAURO
REINA SEVILLA	ZUMAQUE
BLANCAFLOR	BARUQUEL
AURELIO	GILA, VILLANOS
LUIS, DELFÍN	CARBONEROS

JORNADA PRIMERA

Suenan clarines y atabales y salen el Almirante de Francia y Blancaflor, su hermana, con mascarilla pendiente de un lado del rostro

ALMIRANTE

Blancaflor, ¿qué novedad
es esta? Cuando venimos
a París, la que compite
en majestad y edificios
5 con Roma y Nápoles, vemos
en públicos regocijos
la gran ciudad, y la causa
ni la entiendo ni adivino.
Varios instrumentos suenan,
10 galas no ordinarias miro,
y no hay *monsiur* que no lleve
un fénix gallardo y rico
por penacho en su cabeza.
En los balcones y nichos
15 se previenen luminarias
para que dé el artificio
competencias a la noche
con el día.

BLANCAFLOR No imagino
la ocasión de tantas fiestas.

ALMIRANTE
20 ¿Si es admirable prodigio,
con que el cielo corresponde
a la intención que has traído
de ver a Carlos?

BLANCAFLOR No soy

tan dichosa yo.

25 ALMIRANTE En los signos
celestes, cuando naciste
–si la ciencia y el juicio
de los hombres no se engañan–
matemáticos peritos
hallaron que tú has de ser
30 reina de Francia. Sobrinos
somos de Carlos. ¡Qué mucho!
Hijos no tiene. En el hijo
castigó, como Trajano,
la muerte de Valdovinos,
35 y ya en madejas de nieve,
haciendo el tiempo su oficio,
mira pendiente la barba
compitiendo con un siglo
su dichosa edad. Pudiera,
40 aplicando los sentidos
y afectos a tu hermosura,
querer casarse contigo.
Por esto, hermana, por esto
a la corte te he traído
45 a que la mano le beses;
porque los cielos divinos
no en balde te dan belleza,
poca edad y airoso brío.
Y cuando ellos te negasen
50 sucesión, aumentos míos,
te llevarán el cuidado,
dando a mi dicha principio;
que pudieras persuadir
a Carlo Magno, mi tío,
55 me nombrase sucesor
del cristiano y del antiguo
reino de Francia, de quien
soy Almirante. Disignios
son los nuestros bien fundados;
60 no son vanos ni exquisitos
pensamientos que, en los aires,
trepan a su precipicio.
Aplica, al uso francés,
en el rostro (que a Narciso,
65 más que su imagen, matara)
la mascarilla, que he visto
venir los Pares de Francia
hacia acá.

BLANCAFLOR Y aun imagino
que Carlos viene con ellos.

Pónese la mascarilla

ALMIRANTE

70 Fortuna, si bien me quiso
tu condición inconstante,
agora, agora te pido
que al Amor hurtes las flechas
si no te las presta él mismo.

Salen Carlo Magno, emperador, y caballeros, todos galanes

75 Deme vuestra majestad
su mano.

CARLOS Almirante, amigo,
en alas de mi deseo
puedo decir que has venido,
pues cuando darte quería
80 de mis intentos aviso,
o mi fortuna o tu amor
el cuidado me previno.
¿Quién es aquella madama
que acompañáis?

ALMIRANTE Señor mío,

85 Blancaflor, mi hermana. Llega
al rendimiento debido
al supremo emperador
del mundo.

Derriba la mascarilla

BLANCAFLOR Turbada miro
la cesárea majestad
90 a quien humilde suplico
me dé la mano.

CARLOS Sobrina,
aunque viejo, no me olvido
de ser galán, y bien sé
que han de ser los brazos míos
95 lo que yo os tengo de dar;

Abrázala

y de la vejez recibo
esta licencia. No fuera
tan descortés y atrevido
siendo joven, claro está.

ALMIRANTE [Ap.]

100 Amor, gallardo principio
das a mi industria. Prosigue,
y flechas de fuego vivo
enciendan la riza nieve
de su pecho.

CARLOS Cuando admiro
105 la singular hermosura

que el cielo pródigo y rico
 dio a Blancaflor, mi silencio
 es retórico artificio.
 Mudo alabo esta belleza,
 mudo esta deidad estimo.
 110 Mas, ¿qué elocuencia bastara?
 Sobrina, callando digo
 mucho más.
 BLANCAFLOR Soy vuestra esclava.
 CARLOS El secreto regocijo
 115 de París y de mi pecho
 agora pienso deciros.
 Escuchad, parientes.
 BLANCAFLOR [Ap.] Si es
 el corazón adivino,
 reina de Francia soy ya;
 120 rayo mi hermosura ha sido.
 CARLOS Por la muerte de Carloto...
 [Ap.] ¡Ay, qué funesto principio!
 Pero habiendo sido justa,
 mal me enternezco. Prosigo).
 125 ...quedando sin heredero,
 pasé mi edad que por siglos
 puede numerarse agora,
 cuando tanta nieve miro
 en esta barba pendiente,
 130 si bien el heroico brío
 de mi juventud lozana
 y el generoso y altivo
 vigor permanecen siempre,
 murieron, que así lo quiso
 135 el cielo, mis doce pares,
 por quien los franceses fuimos
 asombro de los humanos,
 famosos desde los rizos
 cabellos del alba hermosa,
 140 hasta el sepulcro más frío
 del sol en el occidente.
 Bien es que restando vivos
 sus hijos, dirá la fama
 de los franceses lo mismo.
 145 Yo, pues, que a los largos años
 con el ánimo resisto,
 viéndome sin heredero,
 que es natural apetito
 de los reyes, he tratado
 150 –¡Oh, cuán alegre lo digo!–
 de casarme con Sevilla,

más que humano ángel divino,
hija del grande Ricardo,
el poderoso y el rico
155 emperador del oriente.
Por embajador envió
al hijo de Galalón,
mi cuñado, y solicito
con dicha mi casamiento,
160 pues fácilmente consigo
mis deseos, porque el conde
de Maganza también hizo
su embajada, que a Marsella
con la desposada vino.
165 Esto, amigos, hasta agora
de mis labios no ha salido;
que a veces el pecho humano
es obscuro laberinto.
Fui secreto a recibirla;
170 las manos allí nos dimos.
Y una quinta de un jardín,
—dije jardín, paraíso—
fue de mis alegres bodas
tálamo verde y florido.
175 Diez días en ella estuve,
y a la santa que es asilo
de pecadores, aquella
que lavó a los pies de Cristo
sus culpas, humildemente
180 un sucesor he pedido.
Víneme a París a donde
solemnidades previno
mi cuidado, porque sea
día famoso y festivo
185 el de su entrada. Ya llega.
Ya mis secretos publico;
ya soy fénix remozado,
y ya pienso que eternizo
mi imperio. No os espantéis,
190 vasallos, deudos y amigos,
de que en la vejez me case;
que esto de muchos se ha dicho
y tal vez vimos a un hombre
a la palma parecido,
195 que en arrugadas cortezas,
cargada de años y siglos,
si en la juventud estéril,
da los pálidos racimos
de su fruto. En la vejez

200 forma el águila su nido
y sus hijuelos alienta
con más calor, con más brío.
Y no siempre la consorte
del que es anciano marido
205 imita a la verde yedra
que derriba el edificio.
No siempre parece al mar
que el movimiento continuo
de las olas va venciendo
210 la eternidad de los riscos.
Aguila, mar, yedra, palma
en lazos de amor tejidos,
imitan hoy maridajes
de diamantes y jacintos.
215 Hoy a la reina Sevilla
en la corte recibimos.
Hoy llega el sol del oriente
hasta el polo de Calisto.
Hoy Carlos, el que de magno
220 el renombre ha merecido,
de nuevo se ve triunfando
en dichoso regocijo.

ALMIRANTE *Ap.*

Desvaneció nuestro intento.

BLANCAFLOR *Ap.*

Tarde, Almirante, venimos.

ALMIRANTE

225 Gran señor, la norabuena
te doy alegre, aunque envidio
al hijo de Galalón,
conde de Maganza. Mífo
pudiera ser el favor
230 de haber a Francia
el sol de Constantinopla.
Mucho le estimáis. No fio
en hijos de Galalón.
¡Quiera Dios...!

CARLOS Basta, sobrino.

235 ¿Cómo murmuráis así
del hombre que más estimo?

ALMIRANTE

Dije mal, señor, perdona.

CARLOS No me espanto; que enemigos
fueron vuestros padres. Ea,
240 salgamos a recibirlos.

*Tocan. Vanse y salen el conde de Maganza,
la reina Sevilla, Teodoro, de camino, y criados*

CONDE Mi señora, cerca estamos
de la ciudad de París,
donde eres ya flor de lis
que con respeto adoramos.
245 Estas flores, estos ramos
que ponen treguas amenas
entre las rubias melenas
del sol, y esta clara fuente
cuyo cristal transparente
250 da silvestres azucenas,
serán rústica floresta,
mientras al mar español
se va despeñando el sol,
y pasa el ardiente siesta.
255 Vecina montaña es ésta
a la metrópoli y corte,
donde a tu regia consorte
has de coronar la frente
cuando vienes del oriente
260 a las provincias del norte.

REINA Conde, aunque llegar deseo,
y quiere mi honesto amor
ver a Carlos, mi señor,
que es el último trofeo
265 de mi esperanza, ya veo
que con los rayos que tiende
el sol, abrasa y ofende,
teniendo, aunque es verde mayo,
una flecha en cada rayo
270 con que los montes enciende.
Pasemos en hora buena
la siesta aquí.

Sienta y recuéstase

CONDE [Ap.] (Dame, Amor
atrevimiento y valor
para declarar mi pena;
275 ya que mi desdicha ordena
que esta griega bizarría
confunda en el alma mía
el discurso y la razón.
Hablemos, que en la ocasión
280 el respeto es cobardía).
Vosotros podéis bajar
a ese valle a coger flores
que los celestes colores
de el iris han de envidiar.
285 Pues sobre ellas ha de estar
la reina nuestra señora.

Si reposar quiere agora,
 sembrad aquí flores bellas;
 porque parezcan estrellas
 en los campos del aurora.

290

TEODORO

Vamos.

Vanse los criados

CONDE [Ap.] (Echelos de aquí
 para gozar la ocasión.
 Ánimo, pues, corazón.
 Temblando estoy. ¡Ay de mí!
 Otras veces me atreví
 y cuando ya el pensamiento
 entre la voz y el aliento
 salió del alma y llegó
 a los labios, se turbó
 desvanecido en el viento.
 Pero agora no ha de ser
 cobarde Amor de esta suerte.
 Vengan la vida o la muerte,
 alegre me he de perder).

295

300

A ella

305 Presto, señora, has de ver
 a la primavera hermosa
 junto al invierno.

Salen Lauro, Gila y Baruquel, carboneros

LAURO ¿Qué cosa
 puede impedir que veamos
 nuesa reina cuando estamos
 en ocasión tan dichosa?
 ¡Pardiobre, que la he de ver!

310

BARUQUEL
 Yo también, si antes no ciego.

CONDE [Ap.]
 Bella deidad, fénix griego,
 hermosísima mujer,
 helarme siento y arder.
 ¡Oh, qué afectos tan tiranos!
 ¡Ah, rústicos! ¡Ah, villanos!
 ¡Mal os haga Dios!

315

LAURO *De rodillas* A veros
 llegan estos carboneros
 que, aunque tiznan, son cristianos.
 Necio estoy.

320

Llega Gila
 Tú sabes más,
 y eres más desvergonzada.

GILA Señora, ya estoy turbada.

Túrbase. Llega Baruquel

BARUQUEL

325 ¡La primer mujer serás
que tuvo empacho jamás!
Señora, vuestra ventura
os trae por esa espesura.
Vete, Gila, mientras hablo,
que me pareces al diablo

330 si estás junto a su hermosura.
Digo, señora suprema
de Francia, que desde aquí...

[A Gila]

¿Todavía estás ahí?

GILA ¿Conmigo tienes la tema,
y estás turbado?

335 CONDE [Ap.] (Se estrema
la desdicha). ¡Ea, dejad
que duerma su majestad!

REINA Déjalos que me entretengan.

CONDE [Ap.]

340 ¡Que estos carboneros vengan
a impedir mi voluntad!

BARUQUEL

Señora, pues va a reinar,
remediar podrá mil cosas:
las que no fueren hermosas
salgan luego del lugar.

345 Mande también azotar
cien despenseros si vive.
Prive de oficio y reprive
tres pícaros cegarrones
que pregonan relaciones,

350 y ahorque a quien las escribe.

Salen

No olvide a los taberneros,
así Dios le dé ventura.
Uno hay que se llama «el Cura»
porque cristiana los cueros.

355 Yo le vi entre dos enteros.
A uno dijo, estando él solo,
«bisbaptizaré» y probolo.
Era fuerte, ardió la fragua
y zampose luego el agua,
respondiendo él mismo « volo » .

360 CONDE [Ap.]
¡Que sufra, ardiéndome yo,

estos hijos de estas peñas!

Háceles señal que se vayan

BARUQUEL

Que nos está haciendo señas.

GILA

No queremos irnos, no.

365

LAURO

Pues que licencia nos dio
su majestad para vella,
no la cansemos.

GILA

En ella
mucho gracia y beldad vi.

BARUQUEL

Ya nos vamos, Malgesí.

Vanse los tres

CONDE [Ap.]

370

(¡Favorézcame mi estrella!
Esta vez me determino).
Reina, si un grave deseo...

Sale Zumaque, carbonero

ZUMAQUE

¡Malpariré si no veo
la reina! ¡Estó perdido!

375

CONDE [Ap.]

¡También madre me ha parido!
¿Otro estorbo? ¡Vive Dios,
que tengo...!

ZUMAQUE

¿Cuál de los dos
es la reina?

CONDE [Ap.]

¡Que ha venido
este monstruo a deshacer
ocasión tan dulce y clara!

380

ZUMAQUE

Éste tiene mala cara;
aquélla debe de ser.

De rodillas

Óigame; que hablalla quiero,
aunque so tonto, en juicio.

385

Aquí tiene a su servicio
este pobre carbonero.
Cara tiene matizada,
colorada y amarilla,
como se llama Sevilla
puede llamarse Granada.

390

REINA

¡Qué sencillez! ¡Qué ignorancia!

CONDE [Ap.]

¡Flechas tirándome está!

ZUMAQUE
 ¿No han sonado por allá
 los carboneros de Francia?

CONDE Vete, bárbaro.

395 ZUMAQUE No soy
 barbero, ni en mi linaje
 rapó nadie.

CONDE [*Ap.*] ¡Que este salvaje
 me impida! ¡Rabiando estoy!

REINA ¿Y cómo te llamas, di?

ZUMAQUE
 400 Mal, señora, preguntó,
 que nunca me llamo yo,
 otros me llaman a mí.

REINA ¿Y es tu nombre?

ZUMAQUE ¿Cuál, el mío?
 405 Zumaque, nombre es de pila;
 mi prima se llama Gila.
 Lauro se llama mi tío,
 y mi hermano Baruquel.

CONDE Vete, que nos das calor.

ZUMAQUE
 410 Pergeño tien de traidor.
 Señora, guárdese dél.

Vase

CONDE *Ap.*
 (¡Amor, pues que ya se ha ido,
 dame dicha y osadía!)
 Si dicen que es tiranía
 la beldad porque ha vencido
 415 el alma que libre ha sido
 con potestad rigurosa,
 cuando algún amante osa
 decir su pena a su dama,
 no es la culpa de quien ama
 420 sino de quien es hermosa.
 Y, pues, lenguas mudas son
 los ojos en el amante,
 que dicen con el semblante
 las ansias del corazón,
 425 si yo en alguna ocasión,
 después, señora, que vi
 tu hermosura, descubrí
 con los ojos mi fe pura,
 culpa tu gran hermosura
 430 y no me culpes a mí.
 Sé bien que ya me entendiste
 las veces que te han hablado

mis ojos y mi cuidado.
 De mi silencio supiste
 435 que estar turbado, estar triste
 en tu divina presencia
 es una muda elocuencia,
 y a decir las penas graves
 que ya de mis ojos sabes,
 440 los labios tienen licencia

REINA *Levántase*
 Conde, cuando escucho tal,
 estamos... -¿Quién tal creyó?—
 ...o tú loco o sorda yo.
 Hablas mal o entiendo mal.
 445 No son de cuerdo y leal
 conceptos tan atrevidos,
 y pienso entre dos sentidos
 y entre dudosos agravios,
 o que han errado tus labios
 450 o que mienten mis oídos.

CONDE Ni te admire, ni te espante
 que adore un sol soberano.
 Corazón tienes humano,
 no le tienes de diamante.
 455 Despreciar joven amante
 cuando dueño anciano tienes,
 no es justo; mira que vienes
 a hacer una unión gentil
 del enero y del abril:
 460 no prosigan tus desdenes.
 Nadie nos oye ni ve
 y este silencio tendrán
 cuantas cosas viendo están
 tu ingratitude y mi fe.
 465 Secreto amante seré;
 Argos soy de tu opinión.

REINA Estos árboles, que son
 testigos de mis enojos,
 harán de las hojas ojos
 470 para mirar tu traición.
 Las cosas inanimadas
 y brutos, si aleve fueres,
 han de publicar quién eres
 con lenguas desenfrenadas:
 475 esas cumbres empinadas
 con peñascos atrevidos
 al sol, los prados floridos
 con sus rosas naturales,
 las fuentes con sus cristales,

480 las fieras con sus bramidos.
 CONDE Vanos tus recelos son
 Y, aunque reina, eres mujer.
 REINA Tú, traidor. Mas, ¿qué ha de ser
 un hijo de Galalón?
 485 CONDE De griega es esa razón;
 y si tu amor me desprecia,
 bien sé que no eres Lucrecia;
 que si va a decir verdad
 jamás hubo honestidad
 490 en las mujeres de Grecia.
 REINA Conde Magancés, tú mientes.
 CONDE Eres hermosa y mujer:
 no agravias.
 REINA Debes de ser
 cobarde. ¿Agravios no sientes?
 495 CONDE Pues, para que no me afrentes,
 la mano te he de besar.
 REINA Ella te sabrá matar.
 CONDE Desagrávieme un favor:
 dámela.
 REINA ¡Toma, traidor!
Dale un bofetón
 500 CONDE ¿Que paciencia ha de bastar?
 ¡Vive Dios!
 REINA Al mismo juro
 que no temo y que la muerte
 sabré darte.
 CONDE *Ap.* De esa suerte
 se convirtió un amor puro
 505 en odio. Vengar procuro
 el desprecio y bofetón.
 Disimulad, corazón,
 encubrid el sentimiento;
 ya será aborrecimiento
 510 lo que fue dulce pasión.

Sale Teodoro

TEODORO Carlos viene.
 REINA Di el contento,
 el bien y el dueño que estimo,
 el alma con que me animo,
 la salud con que me aliento.

Salen Carlos, el Almirante, Florante y otros, y detrás Baraquiel, Zumaque y Gila

515 CARLOS Si el alma y el pensamiento

estaban acá, señora,
no he estado sin vos un hora.

REINA Todo se debe a mi amor.

CARLOS Joven soy con tal favor.

Abrázanse

520 REINA Esclava soy que os adora.

CARLOS Después que en Marsella fui
dueño de vuestra beldad,
captiva la voluntad,
vivo en vos, no vivo en mí.

525 REINA Desde entonces hasta aquí
no vi el rostro del placer.

CARLOS Para estimar y querer
prendas que son más que humanas,
no me embarazan las canas.

A ellos

530 Galán soy de mi mujer.
Llegad a besar los tres
mano de quien soy amante.
Dad la mano al almirante,
hijo de Oliveros es.

Llegan a besarla la mano

ALMIRANTE

535 Postrado espero a tus pies
los rayos del mismo Febo.

CARLOS Conde, ¿qué tienes de nuevo?
¿Cómo, aquí, tristezas graves
si lo que te quiero sabes,
540 si sabes lo que te debo?
Abrázame. ¿Cómo vienes?

CONDE Vasallo tuyo, señor.

CARLOS Y así es mi gusto mayor
porque sé que salud tienes
545 para coronar tus sienas
de diademas de laurel.
Vamos a París, que en él
todo el pueblo nos desea.

ALMIRANTE

550 Honra, señor, esta aldea
que se llama Mirabel.
Es muy gallarda y es mía.

CARLOS Ya sé que es alegre y bella,
pasemos la noche en ella;
que entrar en París de día
555 ya no es posible, y sería

entristecer su esperanza.
 ALMIRANTE
 Con honras que nadie alcanza
 Blancaflor y yo quedamos.
 CARLOS Vamos, reina. Conde, vamos.
 CONDE [Ap.]
 560 Trazando voy mi venganza.

Vanse y quedan los villanos
 BARUQUEL
 Corte será Mirabel
 esta noche, con los dos.
 ¡Ay, buen rey!
 ZUMAQUE ¡Válgame Dios!
 ¿Que caldo magro es aquél?
 BARUQUEL
 565 Carlo Magno di; el señor
 y emperador de la mar.
 ZUMAQUE
 Y ¿por qué se ha de casar
 tan viejo un emperador?
 Ya va la novia enviudando
 570 desde aquí hasta Mirabel.
 ¿Ella moza y viejo él?
 Mala ventura les mando.
 ¡Pero, a mi fe que es hermosa!
 BARUQUEL
 575 ¡Calla, bestia! Que es locura
 delante de esta hermosura
 alabar así otra cosa.
 Muchas veces yerra...
 ZUMAQUE Una
 cualquier marquesota cai.
 BARUQUEL
 580 Donde Gila está, no hay
 que alabar gracia ninguna.
 GILA Dos mojicones, y aun tres
 te daré. ¡Socarrón eres!
 BARUQUEL
 Dame cuanto tú quisieres,
 como un favor no me des.
 585 GILA Sí, lo haré, cara de lobo.
 ZUMAQUE
 Si él no la quiere ni ocupa,
 acá habrá quien no la escupa.
 Luego dirán que so bobo.
 BARUQUEL

590 Aquellos requiebros son
los que me traen cuidadoso.
Perdido estoy de celoso.

GILA Ya te entiendo, bellacón.
 Sale Lauro

LAURO Cada cual su carbón saque,
llevémosle a Mirabel.
595 Camina tú, Baruquel.
Date prisa tú, Zumaque;
que en las cocinas del rey
esta noche ha de venderse.

BARUQUEL
600 Si va Gila, ha de perderse
que no hay respeto ni ley
jamás en los cortesanos.

GILA ¿Quién te mete a ti conmigo?
Las orejas, enemigo,
te he de arrancar con mis manos.

BARUQUEL
605 Téngala, tío; que es fiera
una mujer si se enoja.

LAURO Hareisme que un palo coja.
¿Siempre andáis de esta manera?

ZUMAQUE
610 Baruquel es socarrón.
Piensa, tío, que te engañan
y si de día se arañan,
cardas a la noche son.

BARUQUEL
 ¿Pues tú murmuras de mí,
 bestia indómita?

ZUMAQUE No hay tal,
615 porque soy hombre tal cual.
Tu hermano mayor nació.

BARUQUEL
 Darete un palo.

ZUMAQUE Hablador,
 no dará ni aun dos.

LAURO Prometo
 que si voy...

ZUMAQUE Tenga respeto
620 que soy cabeza mayor.

Vanse todos y salen el conde y Aurelio

CONDE Mi venganza prevengo
del modo que te digo, porque tengo
un desprecio, una injuria

que me están provocando a rabia y furia.

- AURELIO
- 625 ¿Y con qué fundamento
 verisímil harás tan grave intento?
- CONDE Cuando en Marsella estaba
 la reina, y ver a Carlos deseaba,
 yo mismo remetía
- 630 las cartas, que ella amante le escribía.
 Una de estas guardé, pensando en ella
 engañar mi esperanza,
 imaginando que mujer tan bella
 a mí me la escribía.
- 635 ¡Fuerza de amor o gran melancolía!
 Un testigo ha de ser de su delito
 la carta, que mudando el sobreescrito,
 he imitado su letra,
 rompiendo la cubierta que tenía.
- AURELIO
- 640 No digas más. Tu intento se penetra
 y Carlos viene acá. Tu sangre es mía,
 mi ayuda y mi favor no he de negarte.
- CONDE Vete antes que entre por estotra parte.

Vase. Salen Carlos y el Almirante

- CARLOS Yo te prometo, Almirante,
645 que tan gustoso me veo,
 que sólo vivir deseo,
 para ser perpetuo amante
 de la reina. Siempre un viejo
 ama con mayor cuidado
- 650 porque es un amor fundado
 en prudencia y en consejo.
 Ama aquel ser infinito
 del alma, a amarse dispuesto,
 no tiene su amor honesto
- 655 mezcla de torpe apetito.
 Por la fe de hombre de bien
 que fue Jordán para mí
 el casarme: nunca fui
 tan galán y mozo.
- ALMIRANTE Den
- 660 a tu majestad, señor,
 vida de fénix los cielos.
- CARLOS Si no hay torpeza de celos,
 dulce cosa es el amor.
- CONDE Hablarle a solas querría.
- CARLOS Vete, Almirante.

665 *Vase. [Aparte]* (Sospecho
 que trae el conde en su pecho,
 según su melancolía,
 algunas quejas o agravios
 de la reina, y me pesara
 670 que decírmelas osara.
 ¿Cómo cerraré sus labios?
 Ya hallé modo). Conde, amigo,
 si estimarte tanto es justo,
 ¿qué cosa ha de darme gusto
 675 que no la goce contigo?
 Ese caballo que al sol,
 aunque bruto, desafia,
 que en campos de Andalucía
 le engendró viento español,
 680 me presentaron ayer.
 Y esta es la misma cuchilla
 que dio espanto y maravilla
 al mundo. ¿Quiéresla ver?
 Mira un rayo de cristal.
 685 No forjó acero más fuerte,
 en su guadaña, la Muerte.
 Al que me dijera mal
 de mi espada o mi caballo
 o mi mujer, ¡vive el cielo
 690 que le echaré por el suelo
 la cabeza!
 CONDE *Ap.* (Tiemblo y callo.
 Parece que me ha entendido).
 El caballo he de mirar
 de espacio para estimar
 695 lo que de tu gusto ha sido.
Ap. (Perdiendo voy la esperanza
 de vengarme, mudo el labio.
 Vuelvo, sintiendo mi agravio
 y temiendo la venganza).
Vase
 700 CARLOS ¡Vive Dios! Que era sospecha
 lo que ya es en mí cuidado.
 Confuso y atravesado
 el corazón de una flecha
 me dejó. A solas quería
 705 hablarme. No dijo nada.
 Claro está que de mi espada,
 y el caballo no sería.
 ¡Qué terrible sobresalto!
 Mas mi fe dudar no debe.
 710 ¡Ay de mí! Un rayo se atreve

al edificio más alto.
 Y bien puede el deshonor
 ser parecido a la muerte
 igualando de una suerte
 715 al monarca y al pastor.
 Mal digo, mal he pensado,
 mal discurro, entiendo mal.
 ¡Jesús! ¿Yo, sospecha tal?
 ¡Loco estoy! ¡Estoy turbado!

Sale el conde a la puerta

720 CONDE Pensativo y sospechoso
 el rey se está paseando.
 Yo también estoy dudando,
 atrevido y temeroso.
 Perdida la vida tengo
 725 si de él la reina es creída;
 y así aseguro mi vida
 y de la injuria me vengo.

Llega. De rodillas

730 Gran señor, desnuda luego
 la espada de más fiereza
 y córtame la cabeza.

CARLOS ¿Qué dices, conde?
 CONDE Que llego
 a tus pies sólo a morir
 fidelísimo vasallo.

735 CARLOS De esa suerte, del caballo
 mal me vienes a decir.

CONDE Pluguiera a Dios, gran señor,
 que no fuera mi cuidado
 mayor.

CARLOS *Ap.* ¡Viejo desdichado!
 740 ¡Miserable emperador!
 ¡Triste rey! ¡Hombre infelice!
 ¡Pobre esposo! Antes del trueno
 sentí el rayo de horror lleno.
 Mal de la reina me dice.
 Y ya es fuerza el escuchar
 745 porque con preñez contada
 una nueva desdichada
 más tormento suele dar).
 Conde, ya sabéis que soy
 el primer hombre del mundo.
 750 No reconozco segundo.
 En Asia y África doy
 espanto, con estas canas.

Muchas fueron mis vitorias
 en las mortales memorias.
 755 No son mis obras humanas.
 Europa tembló a mi diestra.
 Todo está para caer
 y todo se ha de perder
 con una palabra vuestra.
 760 Mirad bien lo que decís,
 porque es para mí Sevilla
 una octava maravilla,
 una sexta flor de lis;
 y más crédito he de dar
 765 al honor que en ella vi
 que a vuestra lengua, y así
 volvedlo, conde, a pensar.

CONDE A mi amor y obligación
 no correspondo callando.
 770 Tened ánimo escuchando;
 que yo verdad y razón
 he de tener si os refiero
 lo que sentimos los dos.

CARLOS Conde, por amor de Dios,
 775 que lo miréis bien primero.
 Tened lástima de mí,
 que adoro a la reina. Amigo,
 conde, rogando os obligo;
 ved qué contáis.

CONDE Lo que vi...

780 CARLOS Decid. Echada es la suerte;
 nazcan ya de mi temor,
 si es verdad, mi deshonor,
 si es mentira, vuestra muerte.

CONDE Griega fue Elena, y hermosa,
 785 y dicen que no fue buena.
 Sevilla es griega y Elena.

CARLOS ¡Ah, vejez poco dichosa!

CONDE Mal se disimula amor;
 a Teodoro, su criado,
 790 este papel he quitado.

Dásele

Bien conoceréis, señor,
 su letra y cuando el papel
 llegó a mis manos, ya había
 sabido su alevosía.

795 CARLOS ¡Oh, qué trance tan crüel!
 «A Teodoro» dice aquí.

¡Suspended, infames celos,
vuestro rigor! ¡Tened, cielos,
misericordia de mí!

800 *Lee:* «Mi dueño sois verdadero,
de veros el ser recibo;
sin vos muero, con vos vivo.
En mis brazos os espero.
"La Reina" no he de firmar;
805 "vuestra esclava", sí. Sevilla».
¡Que no tuviese mancilla
de mi vejez el pesar!
¿Si leyeron bien mis ojos?
¿Si dijeron bien mis labios?
810 Para leer sus agravios
nadie ha menester antojos,
porque la desdicha alienta
los espíritus visivos.
¿Hay fundamentos más vivos
815 para dar a tal afrenta
todo crédito?

CONDE Señor,
de noche este griego pasa
a su cámara y abrasa
la Troya de vuestro honor.
820 Decid que vais a París
esta noche, y volved luego.
Veréis mi verdad.

CARLOS ¿Un ciego
qué ha de ver? ¡Tarde venís,
dolor grave! ¡Dolor fuerte!
825 Pero acabareis me presto,
porque es, sin duda, que en esto
viene marchando la muerte.
No pudo el tiempo acabar
mi vida con su rigor,
830 y ha llamado al deshonor
para poderme matar.
Voy a tomar tu consejo.
A París diré que voy.
Pasos de hombre ciego doy.
835 No acierto a andar. ¡Pobre viejo!

Vase

CONDE Perdone la inocencia de la reina,
que quiero conservar así la vida
porque sus quejas no me maten antes.

Sale Teodoro

TEODORO
Conde y señor.

840 CONDE *Ap.* (Venir en este tiempo
Teodoro es para mí feliz agüero).
¿Harasme un gran placer?

TEODORO Servirte quiero.

845 CONDE Sabe, Teodoro, pues, que de mi dama
un pequeño rubí favor ha sido.
En el camino le agradó a la reina.
No supe decir *no*, y agora temo
parecer en presencia de su dueño.
Una cosa has de hacer. Dos mil escudos
galardón te serán. Ya está la reina,
850 cansada del camino, en dulce sueño.
Carlos se fue a París. Tú podrás sólo
en su cámara entrar, y pues se quita
al entrar en su cama las sortijas,
y las pone debajo el almohada,
sin temer que despierte, has de sacarme
855 el rubí que te digo. No me atrevo
a pedir a la reina don tan corto
por no descubrir que es de mi dama.
En silencio está todo, amigo.

TEODORO Basta,
ya lo entendí muy bien, y entraré luego.
Déjame el cargo a mí.

860 CONDE Lo prometido
tendrás sin falta, y esperando quedo.
Entra con desenfado. Entra sin miedo.

Vase Teodoro

865 Traidor me ha de llamar el que supiere
el prodigioso atrevimiento mío;
reciba un bofetón, oiga una injuria,
y errando por amor, tema su muerte
cualquiera que mi intento me culpare
y podrá disculparme. Carlos viene.
Ayúdeme mi ingenio y osadía.

Sale Carlos con un candelero y vela

870 CARLOS Conde, ya vengo a la desdicha mía.
Del silencio y del sueño vi ocupados
los ojos de mis deudos y criados.
¡Oh, si ya a nunca despertar durmieran
mis ojos esta vez y esto no vieran!

875 CONDE Detrás de este cancel podrás ponerte.

CARLOS ¡Que venga a acechar mi propia muerte!
No he temido jamás si no es agora.
Temblando está una mano vencedora.

CONDE No difirió Teodoro la partida.

880 CARLOS Mira dentro, señor.
 ¡Que tenga vida
 quien estos pasos da! ¿Si son antojos,
 o me ha cegado el llanto de los ojos?
 Teodoro llega al lecho más honrado
 y pienso que a la reina ha despertado.

Deja caer el candelero

885 ¡Más no quiero mirar! ¡Mátame luego,
 pues viendo tal, ni muero ni estoy ciego!
 Mátame, conde, aunque inmortal me han hecho;
 pues no ha faltado el corazón del pecho.
 Mi agravio y deshonor, mi mal es cierto.

890 No tengo honor, pues no me caigo muerto.

CONDE Al traidor mataré. ¡Muera Teodoro!

Vase

CARLOS ¿Que me pueda ofender mujer que adoro?
 ¡El ánimo y el valor perdí! ¿Qué espero?

TEODORO *Dentro*
 ¡Que me matan! ¡Jesús, Jesús, que muero!

895 CARLOS Cuando dudé mi mal, enternecido
 estaba con razón; pero, sabido,
 valor haya en la pena y osadía.

Sale el conde

CONDE [*Ap.*]
 Secreta queda ya mi alevosía.

900 CARLOS La vida y el honor, conde, te debo;
 siempre te quise bien, esto no es nuevo.
 Aconséjame, pues.

CONDE Antes que sea
 su venida más pública y la vea
 todo el concurso popular, desvía
 a la reina de ti. A su patria envía
 la griega, que ofendió imperio latino.

905 En los mismos bajeles en que vino
 puede volverse luego. Si la pena
 ordinaria de Francia la condena
 a muerte, ¿qué piedad no uses con ella?

910 CARLOS Bien me aconsejas. Llénenla a Marsella
 y desde allí navegue el mar Tirreno.
 Del ser y del vivir me siento ajeno.

Sale Florante con una hacha encendida y la espada desnuda

FLORANTE

Voces sentí, diciendo «que me matan»,
 y no sé adónde fueron.

CARLOS

¡Oh, Florante,

915 a tu mísero rey tienes delante!
Ni dudes, ni preguntes, ni repliques.
Lleva a Sevilla al mar y, en los bajeles
que surcaron con paz ondas crüeles,
navega a la ciudad de Constantino,
920 y entrégala a su padre, su destino
fatal esto causó; ella misma sabe
y la causa dirá de acción tan grave.

FLORANTE

Lo que mandas haré.

CONDE [Ap.] Muchos errores
ocasiona un horror. A mis amores
925 pasados pienso dar fin peregrino
saliéndola a robar en el camino.

Sale la reina Sevilla

REINA Cuando, mis ojos despiertos,
a lástimas me levanto,
he salido con espanto,
930 tropezando en cuerpos muertos.
¿Qué podrá ser? Dulce dueño,
¿aquí estáis? Viéndoos, señor,
ni me turbará el temor
ni el sobresalto del sueño.

CARLOS Ap.

935 ¿Es posible que he de hallar
culpa en beldad tan inmensa?
¿Es posible que hay ofensa
en varón tan singular?
Mas, ¿qué dudo si es mujer?
940 Mas, ¿qué dudo si lo veo?
Mas, ¿qué dudo si lo creo?
Mas, ¿qué dudo si he de ser
en la vejez desdichado?

REINA ¿Vos en tal melancolía?

¿Vos confuso, rey?

945 CARLOS Desvía.

REINA ¿Conmigo estáis enojado?

CARLOS Ap.

950 En mi pecho poco sabio
matar al amor pretende
el agravio, él se defiende,
pero vencerá el agravio.
El honor le ha de vencer;
no la quiero ver ni hablar;
que son sirenas del mar
lágrimas de una mujer.

Vuelve las espaldas

955 REINA Mi señor, mi rey, mi esposo,
mi gloria, mi bien inmenso,
¿qué es lo que os tiene suspenso?
¿Qué es lo que os tiene quejoso?
¿Vos os receláis de mí?

960 ¿Qué causa turbaros pudo?
Mas, ¿qué pregunto? ¿Qué dudo
cuando miro al conde aquí?

CARLOS Parte luego con Florante.

REINA ¿Dónde me mandáis partir?

965 CARLOS A Constantinopla has de ir.

REINA ¿Cómo podrá un pecho amante
ausentarse de vos hoy?
Advertid, señor, que espero
daros presto un heredero.

970 En cinta sin duda estoy.
¿De tan súbitos agravios
causa, señor, no me das?

CARLOS De ti misma la sabrás.
No la sepas de mis labios.

REINA Vuelve el rostro.

975 CARLOS Es imposible.

REINA Conde, piedad.

CONDE ¿Yo, señora?

REINA Carlos, mirad que os adora
esta infeliz.

FLORANTE ¡Qué terrible
suceso!

CONDE *Ap.* (Verla querría.
980 El rostro pienso volver).
¡Ah, peregrina mujer!

REINA ¡Ah, señor!

CONDE *Ap.* ¡Ay, honra mía!

REINA Conde, cause en ti mudanza
el ver que te estoy rogando.

985 CONDE Con mi rey estoy callando.

FLORANTE
¡Gran desdicha!

CONDE [*Ap.*] ¡Gran venganza!

REINA ¿Cómo me ausentas de ti?

CARLOS Amor sabe lo que siento.

REINA ¡Muerta voy!

CONDE [*Ap.*] Ya estoy contento.

CARLOS ¡Ay, qué hermosura!

990 REINA ¡Ay de mí!

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

JORNADA SEGUNDA DE LA REINA SEVILLA, INFANTA VENGADORA

Dice dentro el Conde y salen luego él y el Almirante

CONDE *Dentro*

¡To, to, llama los sabuesos!

Sale

ALMIRANTE

Di, conde, lo que deseas.

CONDE Unir mi sangre a la tuya
y que mi mano merezca
995 la de Blancaflor, tu hermana.
Días ha que esto te ruegan
mis ojos. Tú lo dilatas.
No sé, Almirante, cuál sea
la ocasión.

ALMIRANTE Amigo, conde,

1000 Blancaflor ha de ser reina
presto de Francia; que Carlos
se ha de desposar con ella.
Dulce cosa es el reinar.
1005 ¿Quién por imperios no deja
los altos merecimientos
de un vasallo?

CONDE ¿Cómo intenta
casarse el emperador
cuando están en competencia
sus canas y años? ¿Ya olvida
1010 la miserable tragedia
del matrimonio pasado?

Un filósofo de Grecia
llamó «comedia» a la vida,
que en dos horas representa
1015 larga edad. ¿Quién no diría
que era ayer cuando la griega
Sevilla fue repudiada?

Y ya tres lustros se cuentan,
que son quince años. Un soplo
1020 es la edad humana. Escena
de comedia es esta historia.
Aun propiedad no tuviera

1025 en un teatro y, al fin,
entre las ondas tirrenas,
ella y Florante murieron
en un bajel que a la vuelta
se perdió.

ALMIRANTE Ya lo sé todo;
y que su padre con Persia
tiene guerras, y por eso
1030 dilató el hacernos guerra.

CONDE Si con estos años menos
se murmuró que quisiera
casarse, ¿con quince más
tercer matrimonio intenta?
1035 ¡Vive Dios, que no hace bien
y que parece flaqueza.

ALMIRANTE
Conde, si a cazar venimos
porque Carlos se entretenga,
no es bien que nuestros discursos
1040 con las espadas fenezcan.
¡Y vive Dios, que hace bien!

Vase

CONDE No será, si puedo. Tema
será ya mi pretensión
y no amor; entre estas peñas
1045 coronadas de lentiscos
y silvestres madre selvas
quiero descansar; que el monte,
con el calor de la siesta,
me ha fatigado, y el sueño
1050 en las ramas lisonjea
los ojos. Ladrón le llaman
de la media vida. Tenga
su tributo, pues le infunde
la madre naturaleza.

Échase a dormir. Salen Lauro y la reina Sevilla vestida de labradora

1055 LAURO ¿Cómo en aquestas montañas
pasar tantos años dejas,
gran señora, sin que vamos
a los imperios de Grecia?
Cuando de aquellos traidores
1060 yo te amparé en esa cueva,
y a Florante sepultaron
en las faldas de esa sierra,
me parece que fue ayer
y tanto los años vuelan
1065 que un siglo es un breve día.

Disfrazada, al fin, me ordenas,
que llamándote Díana,
tu fingido padre sea.
Pariste un hijo que el sol
1070 en él no ve diferencia,
y humildemente le crías,
pues hoy bajó a esas aldeas
a vender carbón. ¿Qué es esto,
1075 Sevilla hermosa? Gran reina
de Francia, ¿cuándo tendrán
fin tus desdichas inmensas?

REINA Padre (este nombre debo
a quien me ampara y sustenta
con su trabajo), no quise
1080 que ojos mortales me vean
después que a Carlos perdí
con tal desdicha y afrenta.
Aquí espero que Luis
1085 llegue a ser hombre que pueda
volver por mi honor, y vivo
en estos montes contenta.
Mas, ¿qué es esto? ¿No es el conde
este que al sueño se entrega
sin ver que tiene enemigos?
1090 ¡Él es! Mi venganza sea
este peñasco, mis manos
han de romper su cabeza.

Toma una peña

Traidor conde, una mujer
no es mucho que así se atreva
1095 cuando ha perdido la fama
por tu mentirosa lengua.
Muere, infame.

*Al querer echarle la peña en la cabeza, sale Luis,
vestido de villano, con espada ceñida, y la detiene*

LUIS Espera, madre.
¿Qué traición es la que intentas?
1100 ¿A un hombre que está durmiendo
se atreve de esta manera?
¿Muerte quiere dar villana
a quien las leyes respetan
del reposo humano? Diga
si le ha hecho alguna ofensa;
1105 que aquí estoy yo, que la vengue
de bueno a bueno con ésta
que he comprado del dinero
del carbón. ¡Hombre, despierta!

REINA Hijo, burlarme quería...
 1110 *Ap.* (Empeñarle no quisiera;
 que aun es niño).
 LUIS Hombre, levanta,
 profundamente no duermas.

Despierta al conde

CONDE *Ap.*
 ¡Válgame Dios! ¡Qué ilusiones
 el sueño me representa!
 1115 ¿Qué temores y fantasmas
 han perturbado mi idea?
 Soñé a Florante, y soñé
 como le enterré en las peñas
 de este monte, que sepulcro
 1120 me demandaba que fuera
 en sagrado. Un delincuente,
 ¿qué no teme, qué no sueña?
 LUIS Antes que aqueste se vaya,
 dígame, madre, de veras
 1125 si le ha ofendido, que quiero
 matarle y satisfacerla.
 REINA No, hijo.
 LAURO ¡Gallardo joven!
 CONDE [*Ap.*]
 Admiración y tristeza
 me da este sitio. Aquí fue
 1130 donde se ausentó la reina.
 Quiero ausentarme de aquí;
 que las memorias dan penas
 y no hallo satisfacciones
 a tan notables ofensas
 1135 como hice al cielo y al rey,
 y a aquella inocente reina.
 A Carlos voy a buscar.

Vase

LUIS *Ap.* Pienso que lícito fuera
 1140 matarle en duda, que creo
 que sus agravios me niega,
 desconfiando de mí.
 REINA Vete, hijo, enhorabuena
 a descansar del camino.
 No hay agravio que yo sienta.
Vase Luis. Sale Gila

1145 GILA Sola estoy sin ti, Diana.
 REINA Ya quiero que me diviertas
 de una gran melancolía.
 LAURO Haced las dos de esas hierbas

1150 y flores dos ramilletes,
que os agraden y entretengan.

Vase Lauro

GILA Bien ha dicho, y entretanto
cantemos aquella letra
que te agradó muchas veces.

1155 REINA Yo lloraré mientras suena,
Gila, tu voz; y estas flores
su color rústico mezclan.

Hace un ramillete, cantando

GILA «Carlo Magno el imperante
heredero no tenía,
y casó con una reina
1160 que se llamaba Sevilla» .

Sale Carlos y canta la reina

REINA «Ella fue de alto linaje,
mayor fuera su desdicha,
porque un traidor Magancés
la acusó de alevosía» .

CARLOS [*Ap.*]
1165 ¿Villanas cantan la historia
de mi antigua adversidad?
¡Aun en esta soledad
me es verdugo la memoria!

Cantan las dos

1170 «A su padre se volviera
desdichada y afligida,
preñada del imperante
en la mar se moriría» .

CARLOS [*Ap.*]
(En curso salen veloz
entre piedades y enojos
1175 las lágrimas a mis ojos
llamadas de aquella voz).
Callad, villanas sirenas.
No cantéis tales historias.
Mucho me afligen memorias,
1180 mucho me enternecen penas.

REINA [*Ap.*]
(Carlos es. ¡Cielos supremos!
Ya de mi mal no me quejo.
¿Qué quiere el honrado viejo?)
Cantamos lo que sabemos.
1185 ¡Oh, si es algún cortesano
que con el rey ha venido,

tome estas flores que han sido
matizadas de mi mano!

Dale el ramillete

CARLOS [Ap.]

1190 Mirando estoy un espejo
de mi trágico placer.
¡Válgate Dios la mujer!

REINA [Ap.]

¡Válgate Dios el buen viejo!

Vanse las dos

CARLOS Divertido en mis pesares
1195 más que en la caza que sigo,
hablando a solas conmigo
perdí monteros y pares.
Adoro la soledad,
y las veces que la veo,
1200 como objeto del deseo
me lleva la voluntad.

Pero aunque blasone yo
con esfuerzos de mancebo,
doy a la edad lo que debo,
1205 el monte me fatigó.
Estos robles, estos pinos,
que a servir al hombre nacen,
sombras apacibles hacen
a esas peñas y caminos.
1210 Sirvan aquí de doseles,
a un rey lleno de pesares,
en tanto que en anchos mares
no me sirven de bajeles.

Siéntase. Dice dentro Luis y luego sale

LUIS ¡Arre, burra de un ladrón!
1215 ¿Con la carga te has echado?
¡Nunca topes verde prado!
¡Véngate mi maldición!
¡Arre!

Sale

1220 ¡Que con ese afán
viva un hombre en esta sierra,
pudiendo ser en la guerra
mochilero o capitán!
¡Ah, buen viejo! ¡Ah, padre mío!
Ayúdame a levantar
esta burra que al pasar
ese arroyo pobre y frío,

1225 sin decir uste ni muste,
 con el carbón se me ha echado.
 Mas no venga, padre honrado.
 [Ap.] (No quiero que se disguste
 que está ya viejo, y cansarle
 no quiero agora).

1230 CARLOS Ap. El rapaz
 me ha dado grande solaz;
 casi estoy para ayudarle
 a salir de su fatiga.

 LUIS Ya, padre, mi primo viene.

1235 CARLOS [Ap.] Padre llama a quien no tiene
 quien de veras se lo diga.

 LUIS Anda, primo, que el jumento
 en el agua se arrojó.

Dentro Zumaque

ZUMAQUE

1240 ¡Más que en habrándole yo
 que se levanta contento!
 ¡Arre!

 LUIS Os entendéis los dos.

ZUMAQUE

 Es grande habilidad la nuestra.

CARLOS En esta gente se muestra
 la providencia de Dios.
 ¡Ah, niño!

1245 LUIS Con ese nombre
 a responder no me obliga.

CARLOS ¿Cómo quieres que te diga?

 LUIS ¡Ah, mancebo! ¡Ah, gentil hombre!
 Que ya salí de mantillas,
 y soy hombre hecho y derecho
 que este monte viene estrecho
 a las altas maravillas
 de mis grandes pensamientos.

1255 No soy, si pobre nací,
 de los que viven aquí
 como unos brutos contentos.
 Esfera mayor alcanza,
 aunque carbonero soy,
 mi espíritu, y mientras doy

1260 principio a tal esperanza,
 en los montes me entretengo
 viendo que mi patria son,
 aunque a vender el carbón
 a la corte voy y vengo.

1265 CARLOS ¿Y tú no ves que es locura
entregarse a devaneos?
¿Qué importan altos deseos
si, teniendo sangre oscura,
eres pobre?

1270 LUIS Yo leí
historias de hombres que fueron
príncipes, aunque nacieron
tan pobres como nací.

CARLOS Luego, ¿tú sabes leer?
LUIS Y escribir.

CARLOS ¿Quién te enseñó?

1275 LUIS La madre que me parió;
que el padre no pudo ser
porque no le he conocido.

CARLOS ¿Cómo te llamas?
LUIS Luis.

CARLOS *Ap.*
(¿Siempre, memorias, venís
1280 contra mí? Este nombre ha sido
el que pensaba decir
al hijo que Dios me diera.
Sucedió de otra manera,
no debió de convenir).
¿Qué años tienes?

1285 LUIS Quince son
los que a estas hierbas cumplí.

CARLOS *Ap.*
(¡Tantos años ha que fui
desdichado! Entre el carbón
y la mucha soledad
1290 de este monte y de esta vega
da Dios hijos y los niega
al cetro y la majestad
de los reyes. ¡Oh, misterios
de Dios, monarca fiel!

1295 ¿Qué importan reinos sin él?
¿Sin él qué importan imperios?)
En el monte, ¿a qué te inclinas?
¿Qué te entretiene? ¿Qué sabes?

1300 LUIS Sé derribar muchas aves
que en el viento peregrinas,
al sol amenazan guerra
y con su luz compitiendo,
pasan volando y riyendo
de los que están en la tierra.

1305 Esta soberbia verás

que les quito, y luego trepan
 cayendo, para que sepan
 que puede la industria más.
 Un arco vibro albanés,
 1310 en que ejercitado fui,
 cuya flecha es un neblí
 que las derriba a mis pies.
 CARLOS *Ap.*
 El rapaz es estremado.
 Infeliz al nacer fue.
 1315 LUIS Pues, aquí donde me ve,
 soy también enamorado.
 CARLOS ¿Hay carboneras hermosas?
 LUIS ¿Carboneras? ¡Bueno es eso
 1320 para mi humor! Con exceso
 es afrenta de las rosas,
 pompa de la primavera,
 blasón del mismo valor,
 que para tener amor,
 bástame que yo la quiera.
 1325 Pues, no pretendiendo más,
 amar a mis solas puedo
 una condesa, sin miedo
 de que se enfade jamás.
 CARLOS ¿Y habrá quien a mi calor
 1330 y cansancio le conceda
 un vidrio de agua?
 LUIS Y que pueda
 beberle el emperador;
 que, aunque soy un carbonero,
 un limpio cristal traeré
 1335 de quien envidioso esté
 ese arroyo lisonjero.
 CARLOS Es la sed muy invencible.
 LUIS Y con ella no hay reposo.
 CARLOS *Ap.*
 ¡Qué muchacho tan donoso!
 LUIS *Ap.*
 1340 ¡Qué viejo tan apacible!
Vase Luis
 CARLOS Con una merced que el cielo
 hubiera usado con vos,
 rapaz, fuéramos los dos
 los más dichosos del suelo.
 1345 Con ser hijo del que padre
 habéis llamado por viejo...

Pero estas lágrimas de
conformar. Sólo me cuadre
con la voluntad divina.

Sale Blancaflor con vaquero, sombrero de plumas y venablo

- BLANCAFLOR [Ap.]
1350 El deseo de reinar
con ocasión de cazar,
a estas sendas me avecina.
¿Cuántos años ha que aspiro
a ser reina, sin que enfado
1355 ni templanza me hayan dado
aquellas canas que miro?
Ya lo comienza a tratar
el rey con el almirante.
Ponerme quiero delante.
1360 Ocasión le quiero dar.
En estas dos caserías
esperaré los monteros.
- CARLOS Huelgo, sobrina, de veros
haciendo estas bizarrías
1365 en el monte. Yo cansado,
viejo al fin, en esta sombra
me divierto.
- BLANCAFLOR Quien se nombra
César francés, no ha llegado
a envejecerse jamás.
- 1370 CARLOS Las tristezas y los años
son, Blancaflor, desengaños
del consuelo que me das.
Siéntate sobre esta peña
mientras que llega la gente.

*Sale Luis con un vidrio de agua en un plato de barro
y la reina con un plato de alguna fruta y una toalla al hombro*

- 1375 LUIS Es un viejo tan prudente
que respeto nos enseña.
- REINA [Ap.]
Carlos es. Viendo a su lado
tan bizarra dama, siento
un linaje de tormento
1380 que mi placer ha turbado.
- LUIS Coma, señor, de la fruta,
que sobre pálida hierba
fresca y dulce se conserva
contra el tiempo en esa gruta;
1385 y de aqueste cristal beba

que nace en esos alcores
y, tropezando entre flores,
tributo al Ródano lleva.

CARLOS Beber quiero solamente.

1390 BLANCAFLOR Dame esa toalla, amiga.

REINA A ser descortés obliga.
¿Piensa que no somos gente?
Que sabré dársela crea
al buen viejo, y señor mío,
1395 si es su padre o si es su tío,
que yo no sé quién se sea.

CARLOS Razón tiene la serrana.

BLANCAFLOR Y aun hermosos ojos tiene.

1400 REINA ¡Válganos Dios! ¡Cómo viene
con sus mejillas de grana!
¿Hace burla del carbón,
arbol de estas montañas?

CARLOS No se burla. Tú te engañas.
Hermosos y graves son.

1405 REINA ¡Ah, señor, no los alabe!
No dé celos a esa dama
porque es pasión que quien ama
disimularla no sabe.

CARLOS ¿Has amado?

1410 REINA A mi marido,
el padre de este rapaz.

CARLOS ¿Y sois casados en paz?

REINA Un traidor nos ha vendido.

CARLOS Pues en esta edad que ves,
me caso. Amor me convida.

REINA ¿Por su vida?

1415 CARLOS ¡Por mi vida!

REINA *Ap.*
(Él lo juró, ¡verdad es!)
No haga tal.

CARLOS ¿Por qué, serrana?

REINA Viejo que busca hermosura,
priesa da a su sepultura,
dice el proverbio.

1420 BLANCAFLOR *Ap.* ¡Ah, villana!
¡Mal te haga Dios!

REINA ¿Y es
su mercé la novia?

BLANCAFLOR Sí.

REINA ¿Y él la quiere?
 CARLOS Como a mí.
 REINA Novia tendrá para un mes.
 BLANCAFLOR
 Vete, necia.
 1425 REINA Voyme, sabia.
 CARLOS Vete, ya que la memoria
 en ti ha leído una historia
 que me atormenta y agravia.
Levántase
 [Ap.] (Piedad, cielo. Tu rigor
 1430 siempre espanta y maravilla.
 La hermosura de Sevilla,
 lo trágico de mi amor
 me has acordado en los ojos
 y en la voz de esta mujer).
 REINA [Ap.]
 1435 Yo me voy a padecer
 celos, agravios y enojos.
Vase
 LUIS [Ap.]
 ¿No es mi desdicha crüel?
 ¿Quién dirá que tengo amor
 a la hermosa Blancaflor,
 1440 condesa de Mirabel?
 ¿Un carbonero se atreve
 bárbaramente a mirar
 tanto sol, y tanto mar,
 abismo de luz y nieve?
 CARLOS Ap.
 1445 (El agua no agradecí).
 ¡Ah, Luisico!
 LUIS ¿Mi señor?
 CARLOS Toma, en señal de mi amor,
 este famoso rubí.
 LUIS No vendo el agua.
 CARLOS No es precio
 1450 lo que debo agradecer.
 LUIS Tómolos para no ser
 con vos descortés y necio;
 y, pues ya es mío, señor,
 aunque está en vuestra presencia,
 1455 –¡pardiez!– con vuestra licencia,
 le he de dar a Blancaflor;
 porque el ánimo me inclina
 más a dar que a recibir.
 Y a ser el mismo zafir

1460 de aquella esfera divina,
os le presentara así
con humildad y con fe.
Tomadle por cuyo fue;
no le recibáis de mí.

BLANCAFLOR *Tómale*

1465 Yo lo acepto, y a dinero
te le pretendo pagar.

LUIS Eso es, señora, afrontar
un honrado carbonero.

1470 CARLOS Según eso, ¿la condesa
es el sujeto estremado
que te tiene enamorado?

LUIS Y que el alma lo confiesa.

CARLOS Pues, ¿cómo tienes amor
a quien ser mi esposa espera?

1475 LUIS ¡Pardiez, señor, aunque fuera
mujer del emperador!
A ser la reina Sevilla,
que dicen murió en la mar
y que se pudo llamar

1480 la flor de la maravilla,
que apenas a Francia vio
cuando sin qué ni por qué
a buscar su muerte fue,
pudiera quererla yo;

1485 que mi amor es una acción
de un ánimo generoso
que reverencia lo hermoso
con debida adoración;
es un estimar aquello

1490 que, como el sol, resplandece
y al mismo sol se parece
en lo soberano y bello.

Sale el Almirante

ALMIRANTE

1495 Está vuestra majestad
a la sombra retirado,
y ese monte he fatigado
buscándole.

CARLOS Soledad
y descanso pretendía
cuando encontré a Blancaflor.

LUIS [Ap.]

1500 ¡Que es éste el emperador,
y que no le conocía!

Vergonzoso voy.

Salen la reina y Lauro

REINA ¿Estás
en mi intento?

LAURO Sí, señora.

REINA Haz, pues, que se ausente agora
Luis.

1505 LAURO ¡Ah, nieto! ¿No vas
a cobrar aquel dinero
del carbón? Baja por él
al valle de Mirabel.

LUIS Luego voy.

Vase

LAURO Aquí te espero.

1510 REINA El almirante ha venido.
Lauro, escucha, escucha atento.
Si tratan del casamiento
que mi nuevo mal ha sido.

ALMIRANTE

1515 Ya que ha salido mi hermana
a ser de estos horizontes
sol humano, y de estos montes
una segunda Diana,
ya que dichosa si bella
ha merecido tu amor,

1520 dale la mano, señor,
si te has de casar con ella.
Mira que el tiempo ligero
va deshaciendo tu edad
cuando es fuerza y es piedad
que nos des un heredero.

1525 CARLOS Decís, almirante, bien;
reina será vuestra hermana.

[Hablan recio]

1530 LAURO ¿Casaros queréis, Diana?
¡Malos antojos os den!
¡A mis manos moriréis,
antes de casaros, hoy!

REINA ¡Casareme! ¡Libre soy!

LAURO ¡Eso no! ¡No os casaréis!

REINA ¡Favorézcenme, señores,
porque mi padre me mata!

1535 LAURO Hija ruin, hija ingrata,
¿agora andáis en amores?

Salen Baruquel y Zumaque

Todo el mundo está borracho.
 ¡Que hay gusto de mujer
 tan perverso que es forzoso
 en este mundo importuno
 que en naciendo tonto uno
 1575 haya de ser venturoso!
 ZUMAQUE
 ¿Está contento?
 BARUQUEL Estoy lleno
 de pesar. ¿Tú has de casarte?
 ¿No será mejor matarte?
 ZUMAQUE
 1580 No, juro a Dios, ni aun tan güeno.
 CARLOS Dejadlos casar.
 LAURO Señor,
 aún hay otro inconveniente;
 que es el novio su pariente
 y será poco temor
 1585 de nuestra Iglesia romana
 que casarse con él piense
 sin que el Papa lo dispense.
 Cásese como cristiana.
 CARLOS ¡Ea! Bien decís, andad.
 ALMIRANTE
 1590 Basta un rato de villanos.
 ZUMAQUE
 Presumidos cortesanos,
 todos hambre y vanidad.
 ¿Y cómo quedamos, tío?
 ¿Está la novia guisada?
 BARUQUEL
 1595 Quien quiso ser mi cuñada,
 hará cualquier desvarío.
Vanse
 ALMIRANTE
 Gran señor, pase adelante
 la merced que nos hacías.
 Cásate.
 CARLOS Melancolías
 1600 han turbado mi semblante.
 Si un rústico carbonero
 a la religión atiende
 y dispensación pretende,
 lo mismo, almirante, quiero.
 ALMIRANTE
 ¿Y traída?
 1605 CARLOS También dudo,
 Almirante, de pedilla

hasta saber si Sevilla
 es muerta. Un villano rudo
 nos enseña a ser cristianos.
 1610 Suspéndase mi elección.

BLANCAFLOR [Ap.]
 Perdí el reino y la ocasión.
 ¡Mal os haga Dios, villanos!

Sale el conde

CONDE Insigne emperador, cuya corona
 por timbre tiene el orbe de la tierra,
 1615 Grecia se atreve ya, Grecia blasona
 que infestando ese mar, nos dará guerra.
 Los moradores de la ardiente zona,
 y los que en islas bárbaras encierra
 el Nilo, respetaron como fuego
 1620 las sacras lises que amenaza el griego.
 De leños y de velas coronado,
 el mar parece populosa selva,
 que desnudó el invierno y la ha nevado
 para que el sol de abril plata disuelva.
 1625 Si el poder de dos Asias se ha juntado,
 tema el lirio francés, huyendo vuelva,
 levantando en los golfos orientales
 promontorios de líquidos cristales.
 El griego emperador con Persia tuvo
 1630 guerra prolija en obstinada furia,
 y por esta razón suspensa estuvo
 la atrevida venganza de su injuria.
 Y aunque su armada zozobrando anduvo
 por las trémulas ondas de Liguria
 1635 venció su dicha y arribó con ella
 a las ásperas peñas de Marsella.

CARLOS Aunque llueva desdichas y pesares
 el cielo, que los temo no presumas;
 surquen las ondas ya, pueblen los mares
 1640 azotando las pálidas espumas,
 que si en aplauso de mis doce pares
 la fama ejercitó lenguas y plumas,
 respetadas del tiempo sus memorias,
 coronarán mis flores de victorias.
 1645 Aún hay valor en mí, fuerzas prevengo
 en el ánimo insigne, que fue asombro
 de huestes africanas, siempre tengo
 la católica iglesia con el hombro.
 No me enflaquece, no, el discurso luengo
 1650 de mi pasada edad. Carlos me nombro
 el Magno, que este título excelente

1655 a Alejandro y a mí nos da la gente.
Si con Sevilla usé piedad funesta,
y a Grecia la envié. Su adversa suerte
más suspiros y lágrimas me cuesta
que perlas ese arroyo al margen vierte.
Si la ocasión de su venganza es esa,
pídale al ancho mar su triste muerte,
no a mí, que con el alma, aunque ofendida,
1660 estimé su beldad y amé su vida.

ALMIRANTE

1665 Si a Quinto Máximo Fabio
llamaron hijo de Marte,
porque es el vencer un arte
de capitán cuerdo y sabio,
una industria te he de dar
para que al griego no temas.

CARLOS Vencer con estratagemas
no es vencer sino engañar.

ALMIRANTE

1670 Cuantas victorias ha dado
el arte, famosas fueron,
porque en efecto vencieron
y sangre no han derramado.
Si las griegas armas son
a las nuestras superiores,
1675 haga el arte vencedores,
denos la industria opinión.

Aparte los dos

1680 Ricardo viene a vengar
a su hija, cosa es cierta;
publiquemos que no es muerta,
y esto se puede esforzar;
porque he visto esa serrana
que con grande maravilla
es semejante a Sevilla.
Si es que en la memoria humana
1685 con los años no ha faltado,
industriémosla, señor,
que quizá tendrá valor
para fingir.

1690 CARLOS Ya me ha dado
las mismas memorias hoy.
Y por si esto tiene efecto,
esté entre los dos secreto.

ALMIRANTE

El mismo secreto soy.

Vanse

BARUQUEL

1695 Ya de las montañas baja
el cortesano escuadrón
de cazadores, que a todos
nos tienen inquietos hoy.
Sentémonos a comer,
que se va poniendo el sol.

Sale Zumaque

ZUMAQUE

1700 Ni comemos, ni me caso.
¡Qué desdichado que soy!

LAURO ¿Falta pan? Vendrá Luis,
que a Mirabel descendió
a cobrar para comer,
el dinero del carbón.

ZUMAQUE

1705 Espada compró una vez.
Hoy vendrá, si place a Dios,
con el yelmo de Mambrino.

Sale Luis

BARUQUEL

Helo, que viene.

LUIS ¡Hucho ho!
¡Hucho ho!

1710 BARUQUEL Llamando viene
aves del viento veloz.
Loco es este rapaz.

LAURO ¿Traes pan, nieto?

LUIS Abuelo, no;
que compré con el dinero
un famosísimo halcón.

1715 ¡Hucho ho! ¡Pardiez que dicen
que allá en Noruega nació!

BARUQUEL

1720 Dime, ¿estás endemoniado?
Carbonero cazador,
hijo de algún girifalte
o de algún esmerejón,
¿qué pájaros te engendraron?
¿Qué demonio te engañó
para dejarnos sin pan?
¡Que te daré un mojicón,
vive Dios!

1725 LUIS Calla, animal,
que pretendo hartaros hoy
de perdices y palomas
y aun de garzas. ¡Hucho ho!

ZUMAQUE

1730 Pajarero, hijo de puta,
 ¿no debéis saber que soy
 vuesto padre casi casi?
 ¿Y si me enojo? ¡Par Dios,
 que me enojé! ¿Qué gallina,
 1735 mujer de un gallo cantor,
 habéis comprado? ¿Qué ganso?
 ¿Qué avestruz ni qué capón?
 ¿Pajarotes nos traéis?

BARUQUEL
 En tu mismo corazón
 se bebe ese gavilán.
 1740 ¿Tú eres el otro español
 que no teniendo camisa
 compró unos guantes de olor?
 ¿Eres el otro escudero
 que, faltándole ración,
 1745 compró un libro de cocina
 con las calzas que vendió?

LUIS ¡Hucho ho!
 ZUMAQUE ¿Qué estás huchoando?
 ¡Sáquente de dos en dos
 los ojos cuervos y búhos!
 1750 ¿Eres algún toreador?
 Yo voy por el cernicalo,
 –¡noramala para vos!–
 que yo sé lo que he de hacer.

LUIS Zumaque, espera.
 ZUMAQUE Vos sois
 1755 el verdadero zumaque.

Vase

BARUQUEL
 De caballero pelón
 hacéis caravanas ya;
 gavilán, galgo y amor
 y el estómago vacío.

LAURO *Ap.*
 1760 ¡Oh, real inclinación!

BARUQUEL
 Zumaque lo ha remediado;
 otra tenemos peor:
 con plumas y capirote
 dentro la olla lo zampó.
 1765 ¡Par Dios, que estará famosa!
 Tendrá el caldo buen sabor
 con las tripas y pigüelas.
 ¡Qué donoso salchichón!

Sale Zumaque

ZUMAQUE
1770 ¡Pardiez, que dejó la olla
 que puede el emperador
 comer de ella! El avechucho,
 luego que sintió el calor,
 olla podrida la hizo,
1775 con el perejil, que echó.
 Déjenla cocer un rato.

Sale la reina

REINA ¿Qué es esto?
BARUQUEL Un hijo traidor
 al pan que come.
LAURO Luisico
 nos ha comprado un azor.
REINA *Ap.*
1780 Dios te deje crecer, hijo,
 y llegues a ser garzón
 tan valiente que te llamen
 el infante vengador.
 Un traidor tiene a tu madre
 sin marido y sin honor.
1785 ¡Oh, qué bien vengado había
 el conde su bofetón!

[*Llora*]

LAURO No llores, hija.
BARUQUEL ¡Sí llore
 la que tal hijo parió
 y la que tiene tal gusto
1790 que a esta bestia tiene amor!
 ¡Llore lágrimas de sangre;
 llore y ciegue!

ZUMAQUE ¡Socarrón,
 no ha de llorar, sino reír!
BARUQUEL
1795 ¿Que a ser mi competidor
 se atreva este bruto? Espera,
 que he de pegarte.

Amenázale con un palo y él huye

ZUMAQUE Eso no,
 porque yo sabré huir.
BARUQUEL *Ap.*
 Ganado me ha su temor
 por la mano. Si esperara
1800 un momento, huyera yo.

Sale el Almirante

ALMIRANTE

Serrana, que a estas montañas
das belleza y resplandor,
escucha.

REINA Diga qué quiere
cortésmente y sin traición.

1805 ALMIRANTE Sabe que viene Ricardo
contra tu rey y señor,
demandándole su hija
porque hasta aquí no creyó
que es muerta. Tú la pareces
1810 con tan viva perfección,
que engañarás a los griegos.
Hacerte queremos hoy
la reina Sevilla. Dime
si tendrás maña y valor
1815 para fingir que eres ella
y engañarlos?

REINA ¿Por qué no?
Reina he sido yo de veras;
que en estas montañas soy
reina las Pascuas y mando
1820 a cuantos hacen carbón.

ALMIRANTE Harate Carlos merced.

REINA Sí, pero guardar mi honor
es lo primero.

ALMIRANTE Si un santo
es el rey, ¿quién lo dudó?
1825 Vamos a palacio y esto
secreto esté.

REINA Padre, adiós.
A mi hijo le encomiendo;
a París agora voy;
que me importa.

LAURO Adiós, Dïana.

1830 LUIS Madre, ¿qué es esto? Pues, ¿vos
os vais con un cortesano
sin mirar el pundonor
de una mujer que es honrada?

REINA Necio, ¿cuidado te doy?
1835 Dondequiera soy Dïana.

ALMIRANTE *Ap.*
Ella muestra, en la fación,
maña y osadía.

LUIS Madre,
muy determinada sois.

REINA Hijo, queda en hora buena.
BARUQUEL
1840 Prima, no olvide a los dos.
LAURO Hija, sucédate bien.
ZUMAQUE Mujer, viudo y solo estoy.
LAURO [*Ap.*]
Dios dé a la reina Sevilla
venganza de aquel traidor.

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

JORNADA TERCERA

Salen Carlos y el Almirante

ALMIRANTE

1845 Ya en los términos anchos de tu tierra
entró, señor, la no pensada guerra;
el griego emperador con arrogancia
violando va los límites de Francia,
y a París endereza su camino.

1850 Toquen al arma, pues, César latino.

CARLOS Ya las armas de Francia Marte ordena
y la trompeta de la fama suena,
levantando valientes escuadrones
que ceñirán mis lirios de blasones.

1855 Si su venganza quiere hacer Ricardo,
de cuerpo a cuerpo el hecho más gallardo,
reduciendo esta guerra a desafío.
Denos igual edad un mismo brío.

ALMIRANTE

1860 La villana, señor, está vestida
de dama y a Sevilla parecida
de modo que, con fáciles extremos,
a la atrevida Grecia engaños demos;
y más, que tiene industria y tiene maña,
de modo que aun a mí propio me engaña.

1865 CARLOS Los pares, ¿qué dirán cuando la vean?

ALMIRANTE

Ellos, primero, nuestro engaño crean;
que estaba en estos montes retirada
diremos, de tu amor repudiada.

CARLOS ¿Ya Blancaflor lo sabe?

1870 ALMIRANTE Y ella viene;
que encomendado este secreto tiene.

Sale Blancaflor

BLANCAFLOR

Mucho me pesa, gran señor de veros
entre el rumor de bárbaros aceros,
sí cuando de la paz gozó esta tierra,
escucho el aparato de la guerra.

1875 CARLOS Hermosa Blancaflor, no os dé cuidado
que los griegos en Francia hayan entrado,

pues vimos otra vez los sarracenos
volver de espanto y de ignominia llenos.
1880 Cuando mire Ricardo esta villana,
que es de Sevilla imagen soberana,
amainará las velas de su furia,
volviendo en amistad la que es injuria.
Conviene que la asistas en palacio,
para industrialarla en todo muy despacio.
1885 Y entre los tres se quede solamente
este secreto. Estímela mi gente
por reina, que volviéndose a su tierra
el griego, y fenecida ya la guerra,
sola serás mi dueño soberano;
1890 y de que esto será, te doy la mano.

Al darse las manos sale la reina de dama y véelos

REINA ¿Qué es esto? ¿Qué villanía
usáis en mi deshonor?
¿Cómo dais a Blancaflor
la mano que solo es mía?
1895 ¿Para ver esta traición
a palacio me traéis?
Carlos, Carlos, mal hacéis,
mal daréis satisfacción
a Dios, a mi padre, al mundo,
1900 si mientras que vivo yo
loco amor os sujetó
a matrimonio segundo.
Y vos, vana, impertinente,
que con ansias de reinar,
1905 y dando que murmurar
sois fábula de la gente,
semejante sois en esto
al tirano más airado
que por verse coronado,
1910 a sus peligros expuesto,
aunque reine sólo un día,
ni teme al mundo ni a Dios.
¿Pretendéis lo mismo vos?
Vuestro amor es tiranía.

BLANCAFLOR
1915 ¡Oigan, oigan! Pues, ¿a mí?

ALMIRANTE
Tan mañosa Diana es
que aun a solas con los tres
quiere proceder así.

CARLOS *Ap.*
(¡Válgame el cielo! ¿Qué veo?)

1920 Turbado, suspenso y mudo,
ni bien mis desdichas dudo,
ni bien mis discursos creo.
Entre el temor y el deseo
siento el alma vacilando.

1925 A Sevilla estoy mirando,
a Sevilla estoy oyendo.
Mi agravio está refiriendo,
mi amor está renovando.
Sobresaltado de gloria

1930 intento darle un abrazo;
pero al levantar el brazo,
sale luego la memoria
refiriéndome la historia
que apenas el mundo calla.

1935 Y como el brazo se halla
levantado en esta acción,
le aconseja el corazón
que sea para matalla).

1940 Mesurada, honesta y grave,
tu ceño me maravilla.
¿Eres Diana y Sevilla?
Todo en mis desdichas cabe.
Tu aspecto, tu voz suave
dice con lengua profana
que eres la mujer liviana,
que mereció mi crueldad;
pero luego la verdad
me dice que eres Diana.

REINA [Ap.]
(Aún el enojo le dura
que le causó la traición;
usemos de su invención
porque así no voy segura).
Pues, ¿verme her mi figura
enoja a su señoría?

1950 Si a fingir esto venía,
¿por qué enfado ha recibido?
Denme luego mi vestido;
volveré, como solía,
a her carbón.

1960 BLANCAFLOR Según esto,
en burlas nos has hablado.

REINA Pues si lo traigo estodiado,
¿no he de fingir voz y gesto?
Desnúdenme presto, presto;
que a ser villana me voy
pues al rey enojos doy

1965

cuando soy reina fengida.

ALMIRANTE
La serrana es advertida.

1970 CARLOS Y yo inadvertido soy.
Mas ya que guerras espero
y que administra el furor
las armas, mi sucesor
nombrarte en el reino quiero
ya que me falta heredero.

ALMIRANTE
1975 Deja que bese tus pies,
invicto César francés.

REINA *Ap.*
(Sucesor quiere nombrar.
¿No puedo disimular?)
¿Es razón que el reino des
a un sobrino de esa suerte
1980 teniendo un hijo los dos?
Ni yo, ni el reino, ni Dios
tal permitirán.
Al Almirante
Advierte
que buscas tu propia muerte.
No tienes que agradecer.

ALMIRANTE
1985 Demonio es esta mujer;
ella se ensaya en nosotros
para engañar a los otros.

CARLOS Almirante, ¿puede ser...
1990 [*Ap.*] (el alma tengo turbada)
...que aquesta Sevilla sea
y que viva en esa aldea,
desde entonces, disfrazada?

ALMIRANTE
Su muerte está averiguada.
Es vana imaginación.

1995 CARLOS Sospechoso el corazón
grandes misterios me ha dicho.

REINA ¿Se enoja? Lo dicho, dicho.
Yo me vuelvo a mi carbón.

BLANCAFLOR
¿No ves que finge?

ALMIRANTE Aquí está
2000 su padre esperando a vella.

CARLOS Entre, pues, hable con ella.
Mis sospechas templará.
[*Ap.*] (Su semejanza me da

2005 rasgos del amor pasado;
 porque a Sevilla he mirado
 y que no es ella he creído.
 Y así, no estando ofendido,
 vengo a estar enamorado).

Salen Lauro y Luis

2010 LAURO ¿Qué manda tu majestad?
 CARLOS ¿Conoces esta mujer?
 LAURO Hija es mía, si al nacer
 dijo su madre verdad.
 CARLOS Háblala.
 LAURO Si calidad
 no puede dar el carbón,
 mi deshonor y tu traición
 me está diciendo ese traje.

2015 REINA Basta, Lauro, ese lenguaje.
 Unos los tiempos no son.

2020 LUIS Madre, aunque vestida así
 quiera el mismo rey que ande,
 cuando tiene un hijo grande
 mala cuenta da de sí.
 Es villana y yo nací
 humildemente. No quiera
 sacarnos de nuestra esfera
 en que cabe honra también
 porque ser mujer de bien
 le bastara si lo fuera.
 Cuando su traje vestía,
 cuando en las sierras estaba,
 hijo suyo me llamaba,
 y yo madre le decía
 con honra y con alegría;
 pero ya en caso tan nuevo,
 a llamarla no me atrevo
 madre y causa de mi ser;
 antes, le empiezo a perder
 el respeto que la debo.

2035 Vos, hermosa Blancaflor,
 si sois reina soberana,
 no os serváis de una serrana.
 Pagad mi cortés amor
 en hacerme este favor.

2040 Dadme a mi madre, señora,
 vuelva consolado agora
 de vuestra hermosa presencia
 villano que os reverencia
 y rústico que os adora.

2050 REINA Vos, hijo, no sois villano
porque es reina vuestra madre.
Carlo Magno es vuestro padre.
Llegad, besadle la mano.

LUIS Engañarme intenta en vano
que, aunque pueda ser verdad
2055 del ánimo en que me veo,
soy hombre cuerdo y no creo
con esa facilidad.

REINA Carlo Magno, mi señor,
dad la mano a vuestro hijo.

2060 CARLOS ¡Con qué gravedad lo dijo!
Casi le tengo temor.

ALMIRANTE
Ella nos sigue el humor;
siguiendo el suyo, digamos
que en las montañas le hallamos
y que allí un hijo parió
2065 cuando a Grecia la envió
su majestad.

CARLOS Y así damos
aparencia a la objeción
que a nuestro engaño pusiera
quien conocido la hubiera
2070 villana haciendo carbón.
Luis, llegad, que no son
nuestras prendas de olvidar,
bien me podréis abrazar.

LUIS Con tal gozo y sobresalto
2075 me ha dejado bien tan alto
que he menester alentar;
bien dado tan de repente
creído no suele ser,
2080 que es un segundo nacer
cuando ha estado presente;
pasa el hombre y aunque siente
el alma esta novedad
conociendo su humildad
2085 más como merecimientos
y a mis altos pensamientos
dijeron que era verdad.

ALMIRANTE
El rapaz se lo ha creído.
Risa y lástima ha de ser.

BLANCAFLOR
Hijo y madre han de perder
el juicio.

2090 CARLOS Ya he caído
que, en esta ficción, ha sido
instrumento de la paz;
que pretende ese rapaz
el libertar a París

2095 de esta guerra. Ven, Luis,
dejarás este disfraz.

REINA Blancaflor, si en la apariencia
dominio os he de mostrar,

Deja caer el lienzo

ese lienzo me has de dar,
con una gran reverencia.

2100 BLANCAFLOR
Harelo.

REINA Con la verdad
hoy a mandar los comienza.
¡Hola!

BLANCAFLOR ¿Señora?

REINA Ese lienzo.

BLANCAFLOR
Tómele tu majestad.

ALMIRANTE

2105 Ella se hace servir.

LUIS Ella buen padre me ha dado.

CARLOS Y aun esto me da cuidado,
que admirar y que sentir.

BLANCAFLOR
¡Con qué majestad tomó
su mismo lienzo!

2110 REINA ¡Almirante!

Deja caer un guante

ALMIRANTE
¿Qué me mandas?

REINA Ese guante.

ALMIRANTE
¿Mandas otra cosa?

REINA No.

Vanse todos, quedan Lauro y la reina

LAURO ¿Sabe ya Carlos que tiene
mujer viva?

REINA Es cuento extraño:
con la verdad los engaño;
mas vete, que el conde viene.

2115

Vase Lauro. Sale el conde

CONDE En palacio, ¿Blancaflor
 y el almirante secretos
 con Carlos? O son efectos
 2120 de su mal prudente amor
 o hay alguna novedad
 que de mí se han recelado.
 REINA ¡Conde!
 CONDE [Ap.] El ánimo turbado
 en quien cupo la crueldad
 2125 sin fuerzas el pecho a quien
 dio amor tiranos antojos,
 y en mortal duda los ojos
 este espectáculo ven.
 ¡Válgame Dios! ¿Es Sevilla?
 2130 Conozco su majestad
 y la misma novedad
 más y más me maravilla.
 REINA ¿Qué espanto, qué suspensión
 os tiene, conde, dudando?
 2135 ¿O es que estáis imaginando
 alguna nueva traición?
 CONDE [Ap.]
 ¡Ella es! No son engaños
 del alma ni del sentido;
 mas, ¿de qué infierno ha salido
 2140 al cabo de tantos años?
 ¡Vive Dios, que disfrazada
 en los montes se quedó
 y que nunca se embarcó!
Sácale la espada la reina
 REINA Villano, tu misma espada
 2145 el instrumento ha de ser
 de mi venganza y tu muerte.
 Los agravios hacen fuerte
 el pecho de una mujer.
 Si el testimonio pasado
 2150 no confiesas, morirás
 a mis manos.
 CONDE Tú me das
 admiración y cuidado
 más que temor, porque así
 no se rinde mi valor.
 2155 REINA ¡Confiesa a voces, traidor,
 tu mentira o muere aquí!
 CONDE ¿Hablas de veras, señora?
 Suspende la airada mano.
 REINA ¡Confiesa a voces, villano!

2160 CONDE Yo lo haré. Suspende agora
para mejor ocasión
tu cólera.

Sale Carlos a la puerta y véelos

REINA [Ap.] (Carlos viene.
Ciega el agravio me tiene
y esta infelice traición
2165 no quedará averiguada;
para otra ocasión dejarlo.
Mal lo he hecho en emendarlo,
que ya me ha visto mudada).
¿Yo, villana? Vos mentís;
2170 que, aunque her carbón solía,
siempre en la cholla tenía
que era reina de París.

CARLOS [Ap.]
Como el misterio no sabe
el conde, y la conoció,
2175 como a villana la habló
y ella se defiende, grave.

Sale Luis a medio vestir y criados

LUIS Pienso que voces oí
de la reina, mi señora.
¿Quién os ha ofendido agora?
2180 ¿Cómo estáis, señora, así?
Vistiéndome estaba y quise
saber de qué está enojada
vuestra majestad.

REINA No es nada.

Arroja la espada a los pies del conde

LUIS Vuestra majestad me avise
2185 de sus secretos enojos
porque saberlos deseo
siempre que a este conde veo
sale el pesar a tus ojos.
No me encubra tu grandeza
2190 lo que pasa entre los dos,
que haré luego, ¡vive Dios!,
que le corten la cabeza.

REINA Bueno está, del fin.

Vase la reina

CONDE [Ap.] ¿Qué es esto,
Cielos? ¿Es sueño? ¿Es encanto?
LUIS [Ap.]
2195 (De mi paciencia me espanto).

2200 En sospecha me habéis puesto,
conde, de alguna traición.
No estéis delante de mí
hasta averiguarlo; y si
hallo cualquiera ocasión,
fuerza es que hayáis de sentir
el castigo y el rigor
de mi enojo. ¡Hola!

CRIADO ¿Señor?

LUIS Acabadme de vestir.

Vase sin ver a Carlos

2205 CONDE [Ap.]
Estoy loco o estoy ciego,
oyendo, viendo y dudando
mi muerte estoy recelando.

2210 CARLOS [Ap.]
(Si a desengañar no llego
al conde, de mi privanza,
pensará que le aparté
siendo el que más estimé).
Venid, señor de Maganza,
y os dejaré sin cuidado
y aun os daré que reír.

2215 CONDE [Ap.]
¡Vive Dios, que han de morir
por el susto que me han dado!

Salen cajas y sale Ricardo, emperador griego, y demás soldados

RICARDO
2220 Oiga París este día
los bélicos instrumentos
que al mar de Levante dan
admiración y respeto.
Si se precian los franceses
que de Troya descendieron,
ya han llorado los troyanos
nuestros fatales incendios,
2225 dense batalla cruel
águilas de dos imperios.
Sepa el romano que tiene
enemistad en el griego.
Y si han callado nuestras armas,
2230 ni fue descuido ni miedo.
Ya puedo vengar la hija
que el rey de Francia me ha muerto.

Sacan presas a Baruquel y Zumaque

SOLDADO

2235 Señor, estos dos villanos,
 al parecer carboneros,
 prender pudimos. Bien puedes
 saber lo que pasa dellos.
 Pienso que soldados son
 que disfrazados quisieron
 ser espías de tu campo.

RICARDO
2240 Morirán en no diciendo
 lo que yo les preguntare.

BARUQUEL
 Eso y mucho más diremos.

ZUMAQUE
 Dé por dicho lo que quiere,
 y mándenlos soltar luego.

RICARDO
2245 ¿Qué gente tiene aprestada
 Carlo Magno?

BARUQUEL Señor, pienso
 que diez millones de infantes
 y de caballos ligeros
 veinte millones.

RICARDO No mientas;
2250 di la verdad, embustero.

BARUQUEL
 Para la vanguardia tiene
 dos escuadrones de necios
 presumidos que os degüellen
 a enfados; también tenemos,
2255 porque a sátiras os maten,
 dos mil poetas; mas estos
 comeránse unos a otros
 antes de llegar al puesto.

2260 No hay por qué temellos. Iten:
 a ayudar al rey vinieron
 las naciones extranjeras,
 sólo no vienen gallegos
 porque caminan descalzos,
 y no llegarán a tiempo.

2265 Dos escuadrones volantes
 de ginoveses traemos
 para que chupen la plata
 de vuestro ejército griego
 y os dejen pobres.

RICARDO
2270 Ese finge; denle luego
 trato de cuerda.

BARUQUEL No soy

hombre de esos tratos.
 RICARDO Necio,
 ¿qué caballería trae?
 BARUQUEL
 2275 Diez mil mulas y machuelos
 en que los médicos vienen,
 boticarios y barberos
 a no dejaros salud.
 RICARDO
 ¿Y tú sabes más?
 ZUMAQUE Direlo.
 2280 No so tonto, a Dios loado.
 Bien sabré decir mi cuento.
 Érase una prima mía
 con quien presto, Dios queriendo,
 me tengo yo de velar.
 2285 Dicen que tiene el pergeño
 parecido a una jervilla,
 hija de un señor gregüesco.
 Miren qué hace el diablo:
 hanla quillotrado y puesto
 como reina porque piensen
 2290 que Sevilla no se ha muerto.
 Un hijo tiene mi prima,
 y a éste, mi antenado, han hecho
 atún de Francia. No atún...
 2295 ¿cuál es un peje ligero
 amigo de que le canten?
 RICARDO
 ¿Es del fin?
 ZUMAQUE Del fin le han hecho.
 RICARDO
 ¿Es esto cierto?
 ZUMAQUE Señor,
 yo no lo sé, pero es cierto.
 RICARDO
 Guardad a estos en mi tienda.
 ZUMAQUE
 2300 Nosotros nos guardaremos.
 Déjenos ir.
 SOLDADO Por agora,
 seréis nuestros prisioneros.

Llévanlos
 RICARDO
 2305 ¿Carlos quiere usar conmigo
 estratagemas? Maestros
 somos, en Grecia, de engaños.
 Querrán fingir que no ha muerto,

publicando que es Sevilla
la villana, aunque con esto
mal engañarme podrá.

- 2310 SOLDADO Aquí ha llegado un mancebo
que es gallardo embajador
de Carlo Magno.
- RICARDO De medios
querrá tratar. Mi venganza
ha de ser a sangre y fuego.
- Sale Luis de francés, galán*
- 2315 LUIS Carlo, emperador de Roma,
te saluda.
- RICARDO Y yo deseo,
satisfaciendo mi injuria,
despojarle del imperio.
Dadnos asientos.
- LUIS *Siéntase* Señor,
2320 a quien coronen los tiempos
de siglos y de blasones,
tan cristianos como eternos,
Carlo Magno mi señor,
cuya fama y cuyos hechos
2325 sobre su misma grandeza
están siempre compitiendo,
admirado está y confuso
de ver que vengan los griegos
con voz de agravios a Francia
2330 siendo amigos, siendo deudos.
Señor, ¿qué Elena os robaron?
¿Qué ley de amistad rompieron?
¿Qué hospedaje os han violado?
¿Qué tálamo os han deshecho?
2335 Cuando mares del oriente
debieran sufrir el peso
de pacíficos bajeles,
dando flámulas al viento;
cuando el águila sagrada
2340 debiera unir sus dos cuellos
para formar de dos mundos
un cuerpo, un reino, un imperio;
cuando tu sangre y la suya,
mezclada en valientes pechos,
2345 debe eslabonar las almas
con un vínculo perpetuo,
gobernados del engaños
de la fama, que mintiendo

2350 suele convertirse en lenguas,
¿vestís túnicas de acero?
Si Sevilla algunos años
retirada en los amenos
montes, que estamos mirando,
no sé yo con qué misterio,
2355 depuso la majestad,
ya al trono francés ha vuelto
tan gallarda y tan hermosa
que nos parece que el vuelo
detuvo a la juventud.
2360 Y así, Carlos ha propuesto
la paz, la amistad, la sangre
para escusar por lo menos,
si no muertes lastimosas,
culpa en su defensa; y pienso
2365 que si la campal batalla
queréis reducir a duelo
como gallardos soldados,
aunque emperadores viejos,
fuera gusto para Carlos.
2370 Pero yo no lo consiento;
que soy el delfín de Francia.
Entre mi padre y abuelo
mal permitiré batalla
2375 sin que me cueste primero
la muerte a mí, gran señor.
Levántase y arrodillase
Dad la mano a vuestro nieto.
De Carlos y de Sevilla
soy hijo y los pies os beso
deseoso de serviros
2380 y alegre de conoceros.

Levántase Ricardo

RICARDO

Levanta, joven gallardo,
y en engaños lisonjeros
no te empeñes; que te mienten
atrevidos pensamientos.
2385 Murió Sevilla sin hijos.
Tu madre, de un carbonero
fue mujer, y como acaso
dan semejanza los cielos
a personas diferentes,
2390 alguna en tu madre han puesto.
Temió Carlos, porque agora
faltan los pares del reino,

2430 CARLOS Ni con ruegos
puedo obligar a los griegos
ni con razón los obligo;
no creyeron mi embajada
o nuestros desinios saben.

2435 CONDE Señor, los medios se acaben;
ya miras tu gente armada
y ya a campaña salimos.
Morir o vencer conviene.

ALMIRANTE

2440 La fingida reina viene
de la manera que vimos
pintada a Palas. Su tienda
manda poner en campaña
y Blancaflor la acompaña.

2445 CONDE Con ardides no se ofenda
a Ricardo; que sería
caso de menos valer.
Vuelva al monte esa mujer
a la pobre casería
donde nació; que es extremo
de temor ese cuidado.

2450 *Ap.* (Ya tengo yo averiguado
que es la reina y así temo).

CARLOS Si acepta mi desaffo,
cesa el temer y el morir.

2455 CONDE ¿Y quién lo ha de consentir?

CARLOS El que supiere mi brfo.

Salen Ricardo, soldados, Baruquel y Zumaque

RICARDO

2460 Emperador famoso de occidente,
que el imperio de Grecia has dividido,
si por librar de mi rigor tu gente
la batalla a los dos has reducido,
en campaña me tienes tan valiente
que a las canas llegué sin ser vencido.
Retírese tu gente, Carlos, fía
que esta señal no pisará la mía.

Hace una raya con la espada

2465 CARLOS Ricardo, a quien respeto y amor debo,
como siempre mis causas justifico
cuando las huestes belicosas muevo,
cuando la guerra y el furor publico,
satisfacción te di; que en mí era nuevo
2470 el recelo que dices. No me aplico

a guerra injusta y a batalla esquiua;
mas ésta de mi parte es defensiva.
Retírese mi ejército y en tanto
que entre los dos esta batalla dura,
2475 denos admiración, denos espanto,
y favor no me dé humana criatura;
que por vida juré del cielo santo
que a tal inobediencia, tal locura
vuelva la espada yo, y el brazo fuerte
2480 pague su ayuda con airada muerte.

ALMIRANTE

¿Y quién ha de sufrir teniendo vida
verte en batalla a ti? Salga un soldado
que de Ricardo este peligro impida
y batalle conmigo.

CONDE

Y a su lado
2485 saque otro griego aquí; que reducida
a cuatro la batalla, es acertado
que nos miren los dos emperadores
teñir de humana púrpura esas flores.

CARLOS

Basta, conde, no más. ¿Tú me gobiernas?
2490 ¿Tú me defiendes, bárbaro almirante?
Os cortaré, por san Dionís, las piernas
si en el campo me dais paso adelante.
Ésas que veis al parecer eternas
2495 montañas –que los hombros, como Atlante,
a los cielos arriman– den primero
su favor a los dos que vuestro acero.

Tocan, y al empezar a pelear sale la reina con espada y rodela y pónese en medio

REINA

¿Qué es esto, emperadores? Paz, ¿qué es esto?
Permitir a mi padre y a mi esposo
2500 tan extraño rigor no fuera honesto
suspendiendo mi brazo generoso
cuando a su pie veloz la edad ha puesto
vuestros cuellos y debe estar ocioso
de las armas el uso en vuestras manos.
Ni reyes mostráis ser ni ser cristianos.
2505 ¿Y tú, señor, qué intentas si yo vivo?
¡Sevilla soy! ¡Sevilla, ilustre rama
de esa planta feliz, y de ese altivo
valor, que ha merecido inmortal fama!
De quien su ser me dio, ¿agravios recibo?
2510 Quien hija me llamó, ¿sangre derrama
de franceses? Envaina la cuchilla
que ha sido de dos Asias maravilla.

RICARDO [Ap.]

(¡Aun su beldad no es trofeo

2515 de la fuerza de los años!
 ¿Cómo pueden ser engaños
 si es Sevilla la que veo?
 Días ha que no la vi
 mas las especies no pierdo;
 de su rostro bien me acuerdo.
 2520 Saldré de dudas así.
 Carlo Magno, esa mujer
 que en paz intenta dejar
 la batalla singular,
 favor del uno ha de ser.
 2525 Ayuda al que tú quisieres,
 porque el otro, ¡vive Dios
 que ha de reñir con los dos!
 REINA Pues, aunque tú, señor, eres
 mi padre, me pongo al lado
 2530 de mi esposo. Ven, porfía.
Pónese al lado de Carlos
 RICARDO No tienes tú sangre mía,
 villana, pues me has negado.
 REINA Aunque tú me diste el ser,
 como padre generoso,
 2535 mi mismo ser es mi esposo
 y le debo defender
 aunque mi padre sea.
 Mi esposo, dueño y señor,
 es mi honor y por su honor
 2540 contra su padre pelea
 quien es honrada, y así
 pues uno nos llama Dios,
 ni tú riñes contra dos
 ni tu hija es contra tí.
 2545 CARLOS Emperador, yo no he dado
 ocasión para esta guerra;
 pero el entrar en mi tierra
 pienso dejar castigado.
 Ésta es Sevilla y conmigo
 2550 no estará, aunque amor me abrase.
 A tu ejército se pase,
 hija al fin de mi enemigo.
 REINA [Ap.]
 (¿Cómo? ¿Cómo? ¿No agradece
 que yo me ponga a su lado?
 2555 Acabose lo estudiado,
 aquí el desengaño empiece).
 Ricardo, villana soy;

más mi pergeño no alcanza.
 RICARDO
 2560 Admiro la semejanza
 pero crédito te doy.
 Y pues aumentas la injuria
 con engaños, hoy verás
 que también aumento das
 a mi valor y a mi furia.
 2565 Queda conmigo, mujer,
 por imagen de quien eres.
 Tendrás cuanto tú quisieres.
 CONDE [Ap.]
 (¿Esta villana ha de ser
 causa de tantos extremos?)
 Si no se va...
 2570 REINA Conde, calla,
 porque agora en la batalla
 los dos nos encontraremos.
 CARLOS ¿Al fin se rompe la guerra
 y ha cesado el desafío?
 RICARDO
 No es ya mi gusto.
 2575 CARLOS Ni mío.
 RICARDO
 ¡Toca al arma!
 CARLOS ¡Toca y cierra!

Éntranse tocando al arma y quedan Baruquel y Zumaque

BARUQUEL
 La batalla se ha trabado.
 Tú has cansado estas rencillas
 y han de ahorcarte. ¿No callaras
 2580 el secreto que sabías?
 ZUMAQUE
 Si reventaba con él,
 decirlo fue melecina
 que me dejó sano y bueno.
 BARUQUEL
 2585 Aquí Baruquel peligra
 si no huye, ven tras mí,
 Zumaque, aquí te retira.

Sale un soldado griego y dale Zumaque con un palo

SOLDADO
 Francés, ¿conmigo pelear?
 ¡Muerto has de ser este día!
 ¡Grecia vencerá!
 BARUQUEL Griego soy:

2590 hoy al infierno caminas.
SOLDADO
Francés es. ¡Toma! Villano:
quítale luego la vida.

Dale y éntrase

ZUMAQUE
Baruquel, ¿qué es esto?
BARUQUEL Guerra.

Sale un francés

FRANCÉS
Apenas si determina
quien vence.
2595 BARUQUEL Francés es éste.
Griego infame, ¿tú porñas
contra un francés?

Danle

FRANCÉS ¿Griego es ese?
¡Toma, villano! Prosiga
tu intención, mátales luego.

Dale y vase

BARUQUEL
2600 Yo seré su greguecida.
Vaya con Dios.
ZUMAQUE Ya soy griego,
ya francés. Su malicia
tengo de vengar si puedo.
BARUQUEL
Calla, y aquí te retira.

Sale Carlos, solo, retirándose de los soldados y de Luis y arrodilla en el suelo

2605 CARLOS ¡Ah, griegos, perdí el caballo.
¿Quién puede haber que resista
todo un escuadrón?

LUIS ¡Teneos!
[Ap.] (No sé qué estrellas me inclinan

2610 a quererle bien, aunque es
quien burló mis fantasías.
Es mi dueño natural.
¿Qué mucho?)

SOLDADO ¿Tú no querías
adquirir honras en Grecia?

LUIS
2615 No con ser el homicida
de un magnánimo varón.
Ese caballo que pisa
los cristales de ese arroyo
os podrá salvar la vida.

Subid, gran señor, en él.
2620 CARLOS Dete el cielo inmensa dicha.
Págasme mi amor, Luis.
[Ap.] (Tal ánimo y valentía,
¿de villano puede ser?
Hijo de veras le diga
mi obligación).
2625 LUIS Sube presto.
[Ap.] (Bien le quiero).
CARLOS Bien me obligas.

Vase

SOLDADO
¿Tú le amparas?
LUIS Yo le amparo;
que aquellas canas convidan
a respeto.
SOLDADO Morirás.
2630 LUIS Haré que mi nombre viva

Éntranse peleando y salen la reina y el Conde peleando

REINA Ya, Magancés, ha llegado
tu castigo y la ruina
de tus locos pensamientos.
CONDE Mujer, ¿quién te da osadía
contra mi valor?
2635 REINA El ver
que no hay virtud en malicia
ni valor en la traición.
CONDE Habrá ingenio y habrá dicha.

Sale Luis

LUIS Déjame, señora, a mí
2640 matar ese hombre, que obligan
las mercedes que Ricardo
por su cabeza publica.
REINA Deja tú que yo le mate.
LUIS Dasle honor si determinas
su muerte.
2645 CONDE Los dos seréis
despojos de esta cuchilla,
que no perdona mujeres
una furia vengativa.
REINA ¡Muera a manos de los dos!

Éntranse acuchillando y sale Carlos

2650 CARLOS En batalla tan reñida
ayudar quisiera a todos;
que todos a amor me obligan.

2655 Por las peñas de este monte
un francés se precipita
al parecer, que las lises
en el escudo traía.
Si no me engaño, es el conde,
el trance que la desdicha
más terrible puede darme
será su muerte.

Baja el conde despeñándose, sangriento

2660 CONDE La vida
de un traidor no está segura;
en cualquier parte peligra.
El cielo, el mundo y los hombres
con razón y con justicia
2665 se conjuran contra él.

Rabiando acabé la mía.

CARLOS ¡Ah, conde!

CONDE ¿Es francés quien habla?

CARLOS Sí.

CONDE Yo te ruego que digas
2670 a Carlo Magno que muero
rabiando, porque a Sevilla
levanté aquel testimonio
por una venganza indigna,
de un desprecio que me hizo,
como honrada y atrevida.

2675 A Florante di la muerte
y la reina en sus desdichas
disfrazada ha estado siempre
en esos montes. La misma
que fingió reina es la reina.

2680 Bien a su hijo acredita
esta muerte que me ha dado
furiosa si merecida.

CARLOS ¿Conóceme?

CONDE No, francés.

2685 Lo que digo no es mentira,
por los cielos, y ya quiero
en las ondas cristalinas
de ese arroyuelo morir,
bebiendo la sangre misma
que yo derramaré en él;

2690 que aunque me falta la vista
oye mi sed su corriente.
Beberé mientras espira
un alma que a Dios no teme
y honras inocentes quita.

Vase

2695 CARLOS ¡Vida, gloria y honra hallé
cuando lástimas temía!
¿Quién dijera que la muerte
del conde fuera mi vida?
A Sevilla iré buscando.

Tocan y salen los franceses que persiguen acuchillando a Luis

FRANCÉS
2700 No habrá quien tu muerte impida
pues siendo francés mataste
al Conde.

LUIS No hay quien resista
mi valor.

FRANCÉS ¡Muera el rapaz!

CARLOS ¡Ay, hijo del alma mía!
¡Dejalde!

2705 FRANCÉS Al conde dio muerte.

CARLOS Hizo bien. Dejalde: viva,
que es mi hijo.

FRANCÉS Ya sabemos
que es fingido.

CARLOS ¿Rebeldías
connmigo? ¡Por san Dionís,
que es mi hijo!

Éntranse

2710 DENTRO ¡Viva, viva!

Tocan cajas y salen Ricardo, la reina y soldados

RICARDO
Toca a recoger y acaba
la batalla con el día.
No sea la noche tumba
de tantas cristianas vidas.

Sale Luis

2715 LUIS Ya, señor, el conde es muerto.

RICARDO Mercedes es bien me pidas.

LUIS Pido que cese la guerra
y haya en las dos monarquías
unión y paz.

RICARDO Mucho pides.

Tocan cajas y salen Carlos, Blancaflor y el Almirante

2720 CARLOS Ricardo, a tus pies se inclina
Carlo Magno el generoso;
y la espada no vencida
postrada besa tus plantas.

RICARDO
¿Qué novedades te obligan
a tal acción?

2725 CARLOS Es saber
que por mi engaño tu hija
ha vivido en estos montes
y ya a tu lado la miras.
Murió el conde entre mis manos

2730 culpando su alevosía,
y dando satisfacciones
a su honor. Ésta es Sevilla;
Luis, mi hijo, es aqueste.

Abrázale

2735 REINA ¿Conoces esta sortija?
Si el cielo mudó en mi rostro
las facciones conocidas,
estas señas te aseguran
que fui villana fingida,
pero no fingida reina.

2740 RICARDO Batalla de tanta dicha
de ambas partes no se ha dado.
Los brazos es bien te pida.

2745 LUIS Y yo pido a Blancaflor,
si es que tengo merecida
esta merced, padre y rey.

CARLOS Gusto es mío.
BLANCAFLOR Y dicha es mía.
ALMIRANTE Así se cumplió, condesa,
de la docta astrología
el pronóstico.

2750 REINA Y aquí
a la historia de Sevilla,
reina de Francia, da fin
quien el perdón os suplica.